



ESCUELA de  
**SOCIOLOGÍA**  
Facultad de Ciencias Sociales UV

**El espacio universitario como microcosmos para la exploración  
de experiencias de consumo y percepción de inclusión en torno  
al cannabis:**

**Estudio de caso sobre percepciones de inclusión en jóvenes  
estudiantes.**

**Autor:**

Claudio Sáez Mena

**Profesora Guía:**

Valentina Osses

Memoria para optar al título de Sociólogo

Noviembre 2024, Valparaíso

## DEDICATORIA

La realización de esta memoria está dedicada a mis padres, con mención especial a mi papá que estudió sociología en ARCIS antes de que se desarticulara, aunque le faltó un año para recibirse. Dedicada a todos los amigos y personas que conocí en el camino, los que abandonaron antes de tiempo y los que se titularon antes que yo, muchos con los que todavía tengo el agrado de compartir hasta el día de hoy. Dedicada a mi pareja con quien recorrimos juntos este proceso de tesis hasta su conclusión y que fue un pilar fundamental. Dedicada al profesor Chuaqui quien fuera la persona que guió originalmente la formulación de esta memoria, a la profesora Valentina que fue un apoyo incondicional e inestimable en todo este proceso, y por último, pero no menos importante, dedicada a mí mismo por haberlo hecho posible, por confiar en que podía, y sobre todo, por haberlo hecho.

## AGRADECIMIENTOS

Gracias a todas y cada una de las personas que formaron parte de este camino que empecé en 2017 hasta su final. Todos los amigos conocidos en el camino, en especial a los que se transformaron en hermanos. Agradecido de todos los profesores, seguramente de algunos más que otros por todo lo enseñado, sin embargo, los mayores agradecimientos se los lleva la profesora Valentina quien nos enseñó que la docencia también se acompaña de cariño y preocupación, al profesor Chuaqui quien nos dejó al inicio de este proceso de memoria, pero que dio el paso inicial para la construcción de este escrito.

Agradecer a Fernanda, mi pareja y compañera quien en todo momento fue un pilar en lo emocional y en lo académico, siendo ambos apoyo del otro en momentos de necesidad.

Agradecer a mis padres, quienes no me cuestionaron en ninguna de mis decisiones y solo me brindaron su apoyo incondicional, en un aspecto vital para un estudiante que vive en otra ciudad, el aspecto económico.

Finalmente, y no menos importante, tal como se señaló en el apartado anterior, agradecerme a mi mismo por haberlo hecho posible y seguir adelante a pesar de las dificultades o el cansancio.

## Índice

RESUMEN.....	VI
INTRODUCCIÓN.....	1
1. Presentación del problema.....	8
2. Contextualización.....	9
3. Justificación y relevancia.....	12
4. Formulación de la pregunta y objetivos.....	13
4.1 Pregunta.....	13
4.2 Objetivo general.....	13
4.3 Objetivos específicos.....	14
5. Estado del arte.....	14
5.1 La planta de Cannabis como fenómeno sociocultural.....	15
5.2 Caracterización de las experiencias de consumo.....	17
5.3 Inclusión social de los consumidores de cannabis.....	23
6. Metodología.....	29
6.1 Tipo de diseño.....	29
6.2 Técnicas de producción.....	31
6.3 Procedimientos.....	32
6.4 Universo y muestra.....	33
6.5 Técnicas de análisis de datos.....	33
6.6 Consideraciones éticas de la investigación.....	35
7. Análisis de discusión de resultados.....	36
Tabla 1 Tabla de operacionalización.....	67
9. Bibliografía.....	69
Anexos.....	72

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Tabla de operacionalización

31

## RESUMEN

El cannabis es un fenómeno mundial cuyo consumo como herramienta social y de distención es una realidad en espacios universitarios y en la propia Universidad de Valparaíso. Esta investigación tiene la finalidad de explorar y conocer las diversas percepciones que poseen los estudiantes de sociología y trabajo social de la UV en torno a la inclusión del cannabis en Chile desde sus experiencias de consumo. Para el levantamiento de datos y la recopilación de información se han realizado 6 entrevistas semi estructuradas a 3 hombres y 3 mujeres pertenecientes a las facultades de sociología y trabajo social las cuales entregaron datos clave para la consecución de los objetivos fijados en la construcción de esta memoria. Los resultados preliminares de esta investigación señalan que existe casi un consenso en torno a la apertura social que ha tenido el país en torno al cannabis, en donde su consumo y uso es una realidad en múltiples espacios y contextos. Su consumo en espacios sociales y universitarios es solo una arista más de las miles de facetas que posee esta planta tanto como elemento social y cultural, por lo que su condición legal aparece como un mero obstáculo para su uso cómodo y seguro.

**Palabras clave:** marihuana, integración social, educación superior, imaginarios colectivos.

## INTRODUCCIÓN

El presente estudio aborda las percepciones de inclusión social y legislativa del cannabis desde el imaginario colectivo de estudiantes de sociología y trabajo social de la Universidad de Valparaíso, explorando cómo sus experiencias de vida como consumidores y su rol como estudiantes de educación superior moldean dichas percepciones. Este análisis es particularmente relevante, dado el impacto cultural y social del cannabis a nivel global, cuya valoración histórica como sustancia psicoactiva ha sido ampliamente difundida, especialmente entre las clases populares, pese a las barreras legales y los estigmas sociales que aún enfrenta (Duvall, 2014).

El consumo de cannabis es una realidad en Chile que, en el contexto universitario, adquiere un carácter particular. En facultades de ciencias sociales, espacios donde la libertad, la autonomía y la tolerancia son valores fundamentales, el consumo suele naturalizarse como una práctica más dentro del entramado de relaciones sociales. En este marco, el cannabis no solo actúa como sustancia psicoactiva, sino también como un elemento que moldea el tejido social y da forma a dinámicas de interacción, recreación y ritualidad (Abarca y Baiz, 2020).

El marco conceptual de esta investigación se construye a partir de los postulados de Chris Duvall sobre la historia y cultura del cannabis, los análisis de Howard Becker en torno al consumo y la sociología de la desviación, y el concepto de inclusión social desarrollado por Jorge Chuaqui. Esta base teórica permite analizar el consumo de cannabis no solo como un fenómeno individual, sino como una práctica social que desafía las normativas, etiquetas y barreras que enfrentan sus consumidores.

La motivación para desarrollar esta investigación surge tanto de un interés personal del investigador como de una inquietud académica por explorar un tema poco tratado en el ámbito sociológico en Chile. En lo personal, el consumo recreativo habitual de cannabis ha permitido observar su relevancia social como una práctica cargada de significado, especialmente en contextos universitarios donde está normalizado. En lo académico, este trabajo busca ampliar el conocimiento sociológico sobre la inclusión social de sustancias que históricamente han sido estigmatizadas, aportando una perspectiva poco explorada fuera del ámbito medicinal.

El problema central que se plantea en esta memoria es por qué la inclusión social y legislativa del cannabis y de sus consumidores habituales aún no es una realidad en Chile, y qué barreras enfrentan estos grupos en su integración al tejido social. Para abordar esta interrogante, la pregunta de investigación se formula sobre cómo perciben los estudiantes de ciencias sociales de la Universidad de Valparaíso la inclusión social y legislativa del cannabis en Chile desde sus experiencias de consumo.

El objetivo principal es indagar en las percepciones de inclusión del cannabis desde el imaginario colectivo de estos estudiantes, a partir de sus vivencias y prácticas de consumo. Este análisis se complementa con objetivos específicos como comprender las dinámicas de consumo en contextos universitarios, identificar barreras sociales y legales asociadas, y explorar las perspectivas de los estudiantes sobre una posible inclusión legislativa del cannabis en el país.

La metodología empleada es de carácter cualitativo, con un enfoque descriptivo y exploratorio, y una perspectiva temporal transversal. Se realizaron entrevistas en profundidad a seis estudiantes de sociología y trabajo social, seleccionados como representativos de un grupo consumidor habitual de cannabis. Los datos se recopilaron, transcribieron y analizaron mediante análisis de discurso, permitiendo identificar patrones, percepciones y dinámicas clave.

Este estudio busca contribuir al debate académico y social sobre el consumo de cannabis, desafiando los estigmas y prejuicios que lo asocian exclusivamente con conductas desviadas. Al explorar cómo un grupo de jóvenes consumidores percibe y vive esta práctica, se ofrece una ventana hacia un fenómeno que, lejos de limitarse a lo recreativo, refleja profundas interacciones entre consumo, inclusión y normatividad social.

Finalmente, el trabajo se estructura en cuatro capítulos principales: primero, se presenta el problema de estudio, su contextualización, la justificación y los objetivos. En segundo lugar, se desarrolla el marco teórico, donde se revisa la literatura relevante y se articulan los

conceptos clave. Posteriormente, se describe el enfoque metodológico, incluyendo diseño, técnicas y consideraciones éticas. En el tercer apartado se exponen los resultados y su discusión a la luz de la teoría. Por último, se concluye reflexionando sobre los hallazgos, las implicancias del estudio y las proyecciones futuras para el análisis sociológico del cannabis y su inclusión en Chile.

## 1. Presentación del problema

En la última década, el continente americano ha sido testigo de un fenómeno inédito: el surgimiento de mercados legalizados de cannabis para uso recreativo en países como Uruguay y Canadá, así como la legalización a nivel estatal en Estados Unidos. En Latinoamérica, la discusión sobre la despenalización y legalización ha avanzado significativamente en naciones como México, Argentina y Colombia. Sin embargo, en Chile, a pesar de ser uno de los principales consumidores de cannabis en la región, la legalización aún no es una realidad en el país (Ravelo, 2021).

El cannabis, utilizado recreativamente, presenta consecuencias biológicas nocivas menores en comparación con otras drogas ilícitas, pero su inclusión como una sustancia con propiedades medicinales abre un debate relevante. Desde la perspectiva de la inclusión, catalogar todas las drogas ilícitas como potenciales males limita la comprensión de cómo estas pueden contribuir al funcionamiento de la sociedad. Es esencial reconocer las cualidades específicas de cada sustancia, distinguiendo entre el uso recreativo y medicinal del cannabis. En el contexto chileno, la legalidad del cannabis sigue siendo un tema debatido, con altas sanciones y persecuciones que afectan a quienes consumen, compran, venden o cultivan la planta, ya sea con fines terapéuticos o de otra índole.

La ley 20.000, aunque permite el consumo privado, no especifica claramente cómo se puede obtener la planta sin incurrir en ilegalidades. Este escenario crea una brecha entre la realidad del alto consumo de cannabis en Chile y la legislación existente, que necesita ser abordada para evitar consecuencias negativas para los consumidores y avanzar hacia una política más clara y justa.

Desde la perspectiva de los estudiantes de la Universidad de Valparaíso, esta investigación busca comprender las experiencias de consumo de cannabis y explorar cómo la posible legalización de la planta es percibida en este grupo específico. La falta de avances en políticas de despenalización y las ambigüedades legales han creado un escenario en el que el consumo persiste, pero la discusión sobre su legalización enfrenta barreras. Esta memoria de título se propone analizar las percepciones, actitudes y experiencias de los estudiantes universitarios de Valparaíso en relación con el cannabis y sus experiencias de consumo. Además, busca entender cómo la legalización podría afectar su percepción y uso de esta planta. Al abordar este problema desde una perspectiva inclusiva, se busca superar estigmas y comprender las potenciales contribuciones del cannabis a la sociedad, considerando tanto sus aspectos recreativos como medicinales.

La formulación del problema se centra en entender cómo la comunidad estudiantil de la Universidad de Valparaíso percibe la posible legalización del cannabis, reconociendo la necesidad de avanzar en la discusión sobre este fenómeno social y de salud pública que afecta a un amplio sector de la sociedad chilena.

## 2. Contextualización

En lo que respecta a la legislación actual sobre el cannabis en nuestro país, la encontramos en el artículo 8° de la Ley N° 20.000 (que sustituye la Ley N° 19.366) que postula la sanción sobre el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas. Esta norma principalmente penaliza a quien siembre, plante, cultive o coseche sin autorización especies vegetales del género cannabis o cualquier otra que produzca sustancias estupefacientes o sicotrópicas con la pena de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo y multas desde 40 hasta 400 UTM. Por otro lado, es posible justificar la tenencia y cultivo de plantas de la especie cannabis si estas se encuentran destinadas a su uso o consumo personal exclusivo y próximo en el tiempo. Esto igualmente incurre en sanciones, pero se le considera

como una falta según indican los artículos 50 y los que le proceden de la mencionada Ley N° 20.000 (Weidenslaufer & Cavada, 2022).

En este sentido, y en relación con las circunstancias personales de quien infringe la ley, como también de las circunstancias específicas del hecho la pena puede verse rebajada en un grado según el inciso segundo del artículo 8°. Sin embargo, esta legislación plantea interrogantes sobre la inclusión y percepción del cannabis en la sociedad chilena, particularmente entre los estudiantes de la Universidad de Valparaíso. Es relevante considerar las experiencias y perspectivas de este grupo demográfico, ya que representan una porción significativa de la población joven del país. Las visiones de los estudiantes pueden arrojar luz sobre la necesidad de replantear la actual clasificación del cannabis en la legislación, cuestionando si es adecuado equipararla con sustancias consideradas de alta peligrosidad y adicción.

Esta indagación se inserta en un contexto social y cultural en el que el cannabis no solo es una realidad objetiva en Chile, sino que también ha generado una rica diversidad de prácticas y significados en la vida de los jóvenes universitarios. Este enfoque busca trascender el estigma negativo asociado al cannabis y abrir espacio para comprender su impacto en la vida de los estudiantes, así como para explorar las posibilidades de una regulación más acorde con la realidad sociocultural de la juventud chilena.

Para poner en contexto la relación que ha tenido la planta de cannabis con nuestro país como también como ha sido la legislación que ha regido en torno a la planta desde su llegada hasta la actualidad, es preciso señalar una serie de antecedentes históricos y culturales sobre la planta en Chile, en primer lugar, como señala Gil (2023), la planta de cannabis tiene una presencia de larga data en el país, incluso se puede mencionar que la más larga en América, esto debido a que la producción de cáñamo para el uso de su fibra fue introducido en el Valle de Quillota alrededor del año 1545, sumado a esto, las instancias pacíficas entre el Virreinato y las tribus indígenas que ocupaban el territorio comprendido a lo largo del río Biobío en 1641 provocó que se instalaran campos de cultivo de cáñamo a lo largo de la zona.

Este era considerado sumamente importante por la corona española, sirviendo incluso como pago de impuestos. Durante mucho tiempo fue posible encontrar campos de cultivo de cáñamo en casi todas las partes de Chile, pero su industria se focalizó en torno a las fábricas manufactureras hasta instancias tempranas de 1890, a partir de ese año su producción fue en declive de manera gradual. Por la década de 1960, hijos de diplomáticos de Estados Unidos traían la planta hacia nuestro país, extendiendo así su uso como sustancia recreativa entre la juventud chilena, misma que pudo asimilar que aquella planta era la misma que se podía hallar en gigantescas plantaciones en los valles de los Andes chilenos los cuales muchas veces y sobre todo en un principio, contaban con poco o nulo resguardo (Gil, 2023).

La legislación sobre el cannabis en Chile ha experimentado cambios a lo largo de los años. La primera ley específica para combatir el tráfico de sustancias ilícitas data de 1973. Posteriormente, en 1985, se promulgó una ley que permitía el uso farmacéutico y medicinal del cannabis, centrada en perseguir la producción y venta ilegal. En 1994, se sancionó una ley que distinguía entre estupefacientes y psicotrópicos, permitiendo a las farmacéuticas la disposición exclusiva del cannabis.

Con el retorno a la democracia en 1990, se aumentaron las penalizaciones por tráfico y consumo de sustancias ilegales, prohibiendo la disposición del cannabis y sus derivados, con excepciones para investigación científica. La reforma de 2015 autorizó la investigación y el uso del cannabis con fines farmacéuticos bajo supervisión del Instituto de Salud Pública. En esta etapa, se permitió la venta de productos a base de cannabis en farmacias con receta médica. Antes de la Ley N° 20.000, la normativa de 1994 sancionaba el tráfico ilegal y el cultivo no autorizado de cannabis, permitiendo el consumo privado solo de manera íntima y personal (Gil, 2023).

En comparación con las legislaciones internacionales que han avanzado hacia la despenalización y legalización del cannabis, se destacan diversas aproximaciones. En Argentina y Costa Rica, no está permitido el uso recreativo, mientras que en Brasil, Colombia

y México se ha legalizado el uso medicinal. Canadá permite el uso y posesión de cannabis por adultos, regulando la cantidad permitida según las provincias. En Estados Unidos, varios estados han legalizado el uso recreativo, pero la planta sigue siendo ilegal a nivel federal. México establece un límite de 5 gramos para el porte personal de cannabis, y aunque no despenaliza el autocultivo, la Suprema Corte ha autorizado la posesión y cultivo personal mientras el Congreso no legisle sobre el tema. Uruguay permite el cultivo doméstico de hasta 6 plantas y la recolección de 480 gramos al año, con restricciones en la venta y distribución mensual. Estas variadas legislaciones reflejan enfoques diversos y aperturas hacia el cannabis a nivel internacional (Weidenslauffer, Cavada y González, 2023).

### 3. Justificación y relevancia

La globalización del consumo de cannabis ha redefinido patrones y actitudes hacia esta planta a nivel mundial. Este fenómeno, marcado por cifras reveladoras, como el consumo de cannabis por aproximadamente 219 millones de personas en 2021 (UNODC, 2023), no solo refleja una realidad cuantitativa, sino que también plantea preguntas cruciales sobre cómo estas dinámicas afectan a comunidades específicas, como la comunidad universitaria. Es fundamental señalar que el consumo de cannabis no es homogéneo; su impacto varía significativamente según el contexto y los grupos demográficos. En este sentido, la Universidad de Valparaíso se presenta como un microcosmos intrigante para la exploración de las percepciones y experiencias en torno al cannabis. La prevalencia del consumo de cannabis en entornos universitarios es un fenómeno global, y los datos de la UNODC (2023) revelan que el consumo ha aumentado en un 21% en la última década, indicando que las universidades están inmersas en este cambio cultural.

La inclusión de este contexto específico adquiere importancia al considerar que las experiencias de los/as estudiantes no solo reflejan, sino que también contribuyen a la construcción de la cultura del cannabis. La universidad no solo es un espacio de educación

formal, sino también un terreno fértil donde se moldean las percepciones y se establecen las tendencias. Comprender las complejidades del consumo de cannabis entre los/as estudiantes de la Universidad de Valparaíso en el año 2024 se vuelve esencial para contextualizar y enriquecer la discusión sobre la inclusión del cannabis en Chile. Además, la incidencia del consumo durante los períodos de confinamiento, como se destacó en el informe de la UNODC (2023), plantea interrogantes sobre la intersección entre factores socioeconómicos, salud mental y el uso de sustancias en entornos universitarios.

La pandemia de la enfermedad por coronavirus ha acelerado cambios en las dinámicas sociales, y el consumo de cannabis no es una excepción. Abordar cómo estos cambios afectan a los/as estudiantes universitarios no solo proporcionará una visión más clara de las dinámicas actuales, sino que también permitirá anticipar posibles desafíos y oportunidades. En resumen, esta memoria de título se propone explorar las percepciones y experiencias de los/as estudiantes de la Universidad de Valparaíso en el año 2024 sobre la inclusión del cannabis en Chile desde sus experiencias de consumo, contextualizando estas dinámicas en el marco más amplio del consumo universitario y considerando las transformaciones globales que impactan directamente en esta población específica.

#### 4. Formulación de la pregunta y objetivos

##### 4.1 Pregunta

¿Cuál es el imaginario colectivo de los/as estudiantes de la Universidad de Valparaíso en el año 2024 sobre sus percepciones de inclusión del cannabis en Chile desde sus experiencias de consumo?

##### 4.2 Objetivo general

Indagar en el imaginario colectivo de los/as estudiantes de la Universidad de Valparaíso en el año 2024 sobre las percepciones de inclusión del cannabis en Chile desde sus experiencias de consumo.

#### 4.3 Objetivos específicos

- Describir los elementos constitutivos de una experiencia de consumo de cannabis.
- Identificar las motivaciones de los/as estudiantes de la Universidad de Valparaíso en el año 2024 para consumir cannabis.
- Establecer la relación entre las experiencias de consumo y las perspectivas sobre la inclusión del cannabis en Chile de los estudiantes de la Universidad de Valparaíso en el año 2024.
- Clarificar las barreras que dificultan la inclusión del cannabis en Chile según estudiantes de la Universidad de Valparaíso en el año 2024.

#### 5. Estado del arte

Para situar esta memoria en el campo de estudio específico que se va a desarrollar, es primordial lograr definir los principales lineamientos teóricos con los que se orienta esta memoria de título. En primer lugar, y como se ha señalado en la formulación del problema y objetivos de esta memoria, el propósito fundamental de esta investigación esta centrada en conocer las perspectivas de inclusión social y legal del cannabis en Chile, desde las experiencias de vida como consumidor de los estudiantes de Sociología y Trabajo Social UV respectivamente.

Con esto en mente, los conceptos teóricos esenciales que se utilizaran en esta investigación son: **La planta de cannabis como fenómeno sociocultural**, su variabilidad genética, de

efectos y sus implicancias sociológicas respectivas, desde los postulados de Chris Duvall en su libro “Cannabis”. Posteriormente, este mismo autor da el inicio del segundo concepto fundamental trabajado en esta investigación, **Caracterización de las experiencias de consumo**, junto al trabajo de Howard Becker sobre la sociología de la desviación y sus aportes teóricos sobre la conformación de patrones de consumo y la práctica habitual del consumo placentero o recreativo del cannabis, en esta misma línea también son abordados los postulados de Abarca & Bádiz sobre las influencias y predictores del consumo de cannabis de estudiantes en contextos universitarios. Finalmente, como último concepto teórico fundamental utilizado en esta memoria encontramos los postulados de **Inclusión social de los consumidores de cannabis**, donde es abordado esencialmente el concepto de inclusión social de Jorge Chuaqui en torno a los cuatro tipos de inclusión, también se incluye los argumentos esgrimidos por Mascareño & Carvajal sobre inclusión, cerrando con la concepción Parsoniana de este mismo concepto y sus aportes a esta memoria.

### 5.1 La planta de Cannabis como fenómeno sociocultural

La planta de cannabis y su consumo se ubican como foco central de esta memoria de título, se abordó desde una perspectiva sociológica que nos sea útil para desarrollar nuestro trabajo, esta planta ha desempeñado un papel significativo en diversas culturas y sociedades, sirviendo como punto de encuentro social, expresión cultural y, en algunos casos, incluso desafiando normas establecida. A diferencia del cannabis de cáñamo, que se diversificó como un producto valorado por las autoridades políticas y económicas, el cannabis en su uso psicoactivo se difundió principalmente entre las clases sociales más populares. La difusión global de la planta fue el resultado de la forma en la que esta sustancia se relaciona con sus consumidores (Duvall, 2014). Existen numerosas denominaciones de la planta de cannabis lo cual no solo refleja su diversidad lingüística, sino también cómo diferentes comunidades la perciben y la integran en su tejido social. En el ámbito químico, el THC, principal compuesto psicoactivo, no solo tiene implicaciones neurológicas, sino que también ha influido en la percepción y regulación del cannabis en distintas sociedades. Desde un punto

de vista social, el cannabis ha sido objeto de estigma y regulación a lo largo de la historia, lo que ha dado forma a las percepciones públicas y las políticas gubernamentales. Este fenómeno se ha traducido en diversas representaciones sociales y estereotipos asociados con el consumo de cannabis, impactando tanto en la identidad individual como en las interacciones sociales.

La especie de cannabis más popular en nuestros días es la cannabis sativa, generalmente asociada a variedades energizantes y pseudo estimulantes que generan pensamientos acelerados, expansivos y comportamientos usualmente obsesivos. La otra especie más reconocida de cannabis es la cannabis índica, asociada a variedades más relajantes y sedantes. La cannabis índica comúnmente produce pensamientos suaves y sensoriales, también acompañado de letargo y una mayor capacidad de percepción sensitiva, las cuales dependiendo del individuo pueden ser placenteras o desagradables (Duvall, 2014).

El consumo de cannabis no se encuentra limitado solo a su consumo mediante combustión; implica rituales, formas de sociabilidad y construcción de identidades. Los modos de consumo, ya sea en cigarrillos artesanales, pipas o extractos concentrados, son prácticas socialmente construidas que llevan consigo significados compartidos por quienes participan en ellas. Además, el hecho de que el cannabis haya sido utilizada en contextos medicinales o terapéuticos, así como su asociación con momentos de ocio y recreación, destaca la complejidad de su papel en la sociedad. Este dinamismo entre lo terapéutico y lo recreativo se refleja en cómo el cannabis se integra en la vida cotidiana y en las diferentes experiencias de consumo que se manifiestan en distintos grupos sociales.

En resumen, el cannabis no solo es una planta con propiedades químicas específicas, sino que también es un fenómeno sociocultural que ha desencadenado debates, cambios legislativos y ha influido en la construcción de identidades y dinámicas sociales. Su estudio desde una mirada sociológica nos permite comprender cómo esta planta se entrelaza con la vida de las personas y las comunidades, ofreciendo una visión más completa de su impacto en la sociedad.

Relativo a la denominación etimológica de “droga” a la cual es asociada el cannabis, Derrida (1994) nos insta a cuestionar esta misma noción de droga como una construcción social compleja más que un concepto científico objetivo. Enfatiza que la etiqueta de "droga" lleva consigo valoraciones morales y políticas, siendo un producto de la norma de la prohibición. Esta perspectiva deconstruccionista invita a replantear cómo se entiende y se juzga el cannabis en la sociedad, al reconocer que su conceptualización está profundamente arraigada en elementos subjetivos y normativos.

Contrastando con estas construcciones sociales, Baratta (1993) desafía las percepciones estigmatizadoras asociadas con el consumo de drogas ilegales, incluido el cannabis. Su análisis científico resalta que la mayoría de los consumidores de sustancias ilegales no cumplen con los estereotipos tradicionales. Este enfoque permite considerar críticamente la construcción social del consumidor de cannabis, subrayando que la dependencia, la asocialidad y la criminalidad no son características inherentes a quienes consumen esta planta, estos aspectos son profundizados y respaldados también por H. Becker en el siguiente punto sobre las experiencias de consumo.

Finalmente, el poder integrar estas perspectivas en la dimensión sociológica del cannabis proporciona un marco para desafiar los prejuicios arraigados y explorar cómo la construcción social del cannabis puede no reflejar con precisión la realidad observada desde la investigación científica y las experiencias clínicas. La reflexión sobre estas visiones alternativas enriquece la comprensión del cannabis y sus consumidores más allá de las limitaciones impuestas por narrativas socialmente construidas (Muñoz, 2012).

## 5.2 Caracterización de las experiencias de consumo

Como segundo concepto teórico fundamental, articulamos alrededor de las experiencias de consumo de cannabis 2 subdimensiones principales, la primera considera los alcances biológicos, químicos y físicos del consumo de cannabis asociado a sus posibles efectos. Por otro lado, la segunda subdimensión se encuentran detallados aquellos aspectos

socioculturales y de relevancia sociológica asociados al consumo de cannabis como práctica colectiva o íntima.

En primer lugar, y relativo a la primera subdimensión señalada, el consumo de cannabis, al ser inhalado, permite que los químicos, como el THC, ingresen rápidamente al torrente sanguíneo, afectando al cerebro y al cuerpo en cuestión de segundos a minutos. Los efectos, que varían entre las personas debido a distintas condiciones físicas y psicológicas, incluyen euforia, relajación, estimulación sensorial y aumento del apetito. En contraste, el consumo oral retrasa los efectos, apareciendo entre 30 minutos y 1 hora después. Aunque algunas personas experimentan placer, otras pueden enfrentar ansiedad o temores, revelando la diversidad de respuestas socioculturales ante el consumo de cannabis. Es importante destacar que el consumo oral puede generar experiencias placenteras o deseadas, pero también puede desencadenar efectos adversos, subrayando la complejidad de las respuestas individuales y la influencia del entorno social (Duvall, 2014).

En este contexto, las percepciones sociales y las normas culturales en torno al cannabis desempeñan un papel crucial en la interpretación de las experiencias de consumo. La variación genética entre personas y plantas hace que los efectos subjetivos sean potencialmente individualistas. Las personas experimentan el cannabis como sustancia psicoactiva de manera diferente dependiendo de la salud y la genética personal, así como de las condiciones ambientales. La variabilidad genética de la planta amplía el abanico de experiencias posibles. Los agricultores y botánicos han desarrollado muchos tipos de cultivo y de variedades, por lo que cada uno de ellos produce efectos subjetivamente distintivos (Duvall, 2014).

Posterior al repaso sobre los aspectos biológicos del consumo de cannabis, se procede a analizar aquellos elementos socioculturales y de relevancia sociológica sobre el consumo de cannabis como práctica recreativa habitual. Para dar inicio a este apartado, primero se propone analizar las influencias iniciales a las que son sometidos los estudiantes

universitarios en relación al consumo de cannabis en contextos académicos de educación superior.

Para esto, Abarca y Baiz (2020) proponen 3 enfoques respectivos:

El primero señala la búsqueda de experiencias y de identidad como un predictor del consumo de drogas. La búsqueda de una identidad personal y social impulsa a los/as jóvenes a integrarse a diferentes grupos, en los cuales existen señas identitarias como sucede con el consumo de sustancias, como en este caso, el cannabis. Esto es importante debido a que la identidad influye en cómo interpretamos el entorno y a nosotros mismos, a la vez que se obtiene a través del reconocimiento de otros (Ovejero, 2000). La relación entre identidad y consumo de drogas se intensifica en la universidad, ya que en este espacio se potencia el vínculo entre alcohol y diversión, o alcohol y evasión del estrés (López, 2012).

En relación con el segundo enfoque, referido a la libertad y la autonomía en el contexto universitario, se muestra que los/as estudiantes asimilan el espacio universitario como un lugar de libertad, autonomía, diversión y tolerancia. En este escenario, el consumo de sustancias se entiende como un elemento más del entramado de relaciones y por lo tanto es naturalizado. Asimismo, el uso de drogas es entendido como un elemento facilitador de las relaciones, como un distractor y un identificador de grupos en un contexto donde priman aspectos académicos (Henaó, 2011).

El tercer enfoque identifica factores asociados al consumo juvenil de drogas. Algunos atienden a elementos psicosociales, como la autoestima o el autocontrol (Cáceres y otros, 2006), los contextos de relaciones interpersonales, como el consumo de pares o de familiares. Finalmente, también se ha tematizado el factor ingreso, el cual se incrementa en esta etapa y aumenta la posibilidad de adquirir sustancias (Jiménez-Muro y otros, 2009).

En relación con el último párrafo, sobre las influencias en el consumo de cannabis por parte de estudiantes universitario, es posible enriquecer la conceptualización teórica al adoptar un enfoque socioecológico, que supera las limitaciones de modelos anteriores y ofrece una

síntesis robusta de las interacciones entre el individuo y su entorno. Siguiendo la premisa de Bronfenbrenner (1979), que destaca la influencia de los entornos inmediatos y contextos más amplios en el desarrollo humano, se amplía este marco al afirmar que los estilos de vida saludable, incluido el consumo de sustancias como el cannabis, están intrínsecamente ligados a una red de factores interrelacionados. En este contexto socioecológico, las experiencias de consumo se definen por la interacción dinámica entre las características individuales, el entorno microsocioal inmediato (familia, amigos, trabajo, comunidad), factores macrosociales (sistema social, cultura de valores, medios de comunicación) y el medio físico geográfico, que para nuestro caso identificamos al espacio universitario, más específicamente las facultades abordadas en las entrevistas.

Pons (2008), destaca que este modelo redimensiona el problema del consumo de drogas como un fenómeno global, involucrando al individuo en un tejido de contextos que abarcan desde lo micro hasta lo macro. Es crucial subrayar que, dentro de este marco, el modelo socioecológico se opone al determinismo basado únicamente en el contexto, reconociendo al individuo como un sujeto activo en sus experiencias de consumo. Este enfoque arroja luz sobre cómo la interacción entre el ser humano y su entorno sociocultural moldea las experiencias y percepciones en torno al consumo de cannabis (Calderón, 2018).

Con la intención de profundizar el abordaje teórico de las experiencias de consumo, posterior al análisis de las interrelaciones entre el consumidor y su entorno sociocultural, Howard Becker (2016) arguye que el tornarse un consumidor recreativo de cannabis no implica la identificación de un rasgo psicológico o de carácter enfermizo, sino de una actividad la cual es reconocida mediante el aprendizaje de las diversas maneras que existen de consumir para que el efecto tenga lugar, el poder identificar dichos efectos y poder lograr en general una disposición al consumo con el fin de que esta sea disfrutable y placentera. En relación con esto mismo, es posible señalar que no es la consumación de un acto individual, sino que más bien es articulado por una serie de interacciones sociales que conforman la actividad y la vuelven posible.

Desde este punto de vista, un consumidor de cannabis no es alguien quien sufra una patología de carácter psicológico, sino que más bien desde la sociedad es visto como alguien desviado. Esto en ningún caso implica que el individuo consumidor de cannabis sea una persona que no es funcional en lo social, y que además cuestiona la normativa necesaria en torno a la prevalencia de la salud biológica o de una determinada comunidad, más bien, este es identificado como un desviado en la medida que este infringe las normas establecidas por la comunidad en donde el consumo de cannabis constituye una falta hacia estas.

En este sentido Becker (2016) sostiene que la categorización de un individuo como desviado es el producto resultante de un proceso político en donde las diferencias de poder son el elemento fundamental con el que ciertos grupos presentan capacidades desiguales para establecer e imponer sus reglas y prácticas o también la resistencia hacia esas imposiciones, esto entra en juego directo con los postulados de Chuaqui sobre inclusión social que se abordan más abajo en el concepto teórico final que fue trabajado en esta investigación.

En lo que respecta al consumo de cannabis en sí, es posible señalar que el hecho de “volarse” es una condición interpretativa asociado a los efectos fisiológicos del consumo de la planta, y en este sentido, esto no garantiza de ninguna manera que todo el mundo interprete el efecto de la misma forma, por muy obvio que esto pueda parecer desde el punto de vista propio. El consumo de cannabis se considera una experiencia placentera que va en consecuencia con cambios en la actitud del consumidor a medida que va cambiando su disposición con la planta, en este sentido podemos señalar que al contrario como sucede con el alcohol y con las drogas opiáceas, el cannabis no produce adicción, la abstinencia no produce síntomas de enfermedades y el deseo por el consumo de la planta no se vuelve inevitable o tortuoso (Becker, 2016).

Según Becker (2016), el consumo "recreativo" del cannabis destaca como el patrón más frecuente, caracterizado por su carácter ocasional y la estrecha relación con el placer que la sustancia genera, tanto como efecto y como ritual en sí mismo. Este enfoque contrasta significativamente con los efectos observables en el uso de drogas altamente adictivas. La

percepción generalizada es que el cannabis es consumido con el propósito de experimentar un viaje placentero, aunque la comprensión de este significado puede ser ajena en el imaginario existente de un individuo. Paralelamente, más allá del alto índice de consumo y la semejanza en las tasas entre ambos sexos, la población más joven exhibe una baja percepción de riesgo asociada al cannabis, considerablemente menor que la que se observa para otras drogas (Callado y Verdejo, 2011).

Esta percepción atenuada de riesgo contribuye a que exista desde la juventud una disposición mucho más amplia hacia la planta y en torno a realizar consumos los cuales estén asociados a experiencias placenteras más que a una necesidad química o biológica en el cuerpo por fumarla, los cuales se ven reflejados en los 3 enfoques señalados por Abarca & Bãiz sobre influencias en el consumo de cannabis en estudiantes de educación superior, como se mencionó anteriormente.

Relativo a los pasos señalados para realizar un consumo exitoso (fumadas) de cannabis, si el individuo con disposición a probar adopta todos los pasos a seguir en sumatoria con las actitudes correspondientes y que se desarrollan en ese contexto, logrará poder consumir cannabis por placer y podrá hacerlo cuando se le presente la oportunidad.

Los pasos descritos por Becker son más que nada mecánicos, inhalar el humo del cigarrillo de cannabis hasta el fondo de los pulmones en suma con bastante aire, guardarlo lo máximo posible y luego expulsarlo, con esto en casi la totalidad de casos el individuo logrará inducir el efecto psicoactivo en su cerebro y cuerpo, sin embargo, cabe también señalar que comúnmente, un primerizo en el consumo de cannabis no lograra tener el deseado “viaje” la primera vez que la consuma, posiblemente luego de un par de intentos realizando los pasos mecánicos de consumo logrará alcanza el estado. Este fenómeno podría explicarse si consideramos que no se está fumando como se debe, esto quiere decir que la fumada no está proporcionando la dosis suficiente en el organismo del consumidor para producir los síntomas reales del efecto. Por lo general, el consumo de cannabis difiere considerablemente

del consumo de tabaco en cuanto a su realización y se debe hacer esa diferenciación si se busca tener un viaje. (Becker, 2016)

En relación con lo anterior, Becker (2009) destaca la transformación de lo inicialmente atemorizante y desagradable en algo placentero y buscado una vez que se ha desarrollado el gusto por esta sustancia. La valoración favorable de la experiencia, aprendida a través de interacciones sociales y compartida con otros consumidores, desempeña un papel crucial en este proceso. La construcción del disfrute se asienta en la percepción positiva que el individuo adquiere de la experiencia compartida. La continuidad del consumo de cannabis se vincula estrechamente a la capacidad de la sustancia para proporcionar placer al consumidor. Este proceso de valoración positiva se erige como un paso necesario para la consolidación del consumidor de cannabis, y a su vez, constituye una condición vital para la persistencia del consumo.

Sin embargo, es común observar que fumadores experimentados puedan enfrentar experiencias desagradables o atemorizadoras que, a pesar de no coincidir con sus expectativas, no comprometen su relación positiva con la marihuana. Dichos episodios pueden ser resultado de consumir una cantidad mayor de lo usual o de encontrarse con una calidad superior de cannabis de la esperada. En casos donde la reevaluación de estas experiencias no concluye de manera positiva, es decir, si el consumidor deja de percibir placer en la sustancia, el consumo de cannabis tiende a detenerse. Este proceso refleja la capacidad del individuo para reevaluar su relación con la droga en función de la preservación del placer asociado a su consumo. La conexión intrínseca entre el placer percibido y la continuidad del consumo destaca la influencia significativa de las experiencias subjetivas en la dinámica del consumo de cannabis (Becker, 2009).

### 5.3 Inclusión social de los consumidores de cannabis

El concepto de inclusión que se abordó en esta memoria de título se encuentra asociado en torno a grupos sociales y colectivos amplios. La inclusión se define como un indicador de medición social, este se encuentra orientado a señalar que tan incluidos en la sociedad se

encuentran determinados grupos, aunque también el uso de esta distinción en el diseño de políticas se centra en la introducción de un criterio estratégico – político entendible y aplicable el cual es principalmente la identificación de los individuos dentro o fuera de criterios específicos de consideración social por sobre o por debajo de límites que le dan solidez a la diferenciación entre estos (Mascareño y Carvajal, 2015).

Para esta memoria de título, el concepto de inclusión social que se desarrolló se encuentra ligado en torno al grupo de consumidores habituales de cannabis, en su uso exclusivamente como sustancia psicoactiva, dejando de lado primeramente sus aplicaciones industriales o farmacéuticas, es en este sentido, que de aquí en adelante en esta memoria, cada vez que abordemos el concepto de inclusión nos estaremos refiriendo exclusivamente a grupos sociales que poseen una relación de consumo habitual con el cannabis, como también una valoración positiva de dicho consumo y sus efectos.

Siguiendo con lo anteriormente señalado, existen 4 tipos de inclusión generales dentro de toda sociedad, estas se encuentran bien definidas y diferenciadas entre sí y son las que utilizaremos para articular el nivel de inclusión en el que transitan actualmente los grupos consumidores de cannabis. Entre estas encontramos la integración cultural, la cual es la concordancia entre las normas y la cultura, la integración normativa que es la conformidad de la conducta a las normas sociales, la integración comunicativa que es el intercambio de significados y por último la integración funcional que es la interdependencia debida al intercambio de servicios dentro de la división del trabajo (Rizo, 2006, como se citó en Chuaqui, 2016).

En relación con los anterior, podemos señalar que estos 4 tipos de inclusión social no se encuentran representados en su totalidad dentro del colectivo social consumidor ya que en parte importante de los casos encontramos discordancias y diferencias entre lo institucional y las prácticas de consumo habituales, como también del estado legal del cannabis dentro de la legislación actual, sin embargo, también es posible encontrar puntos de encuentro entre los

diversos conceptos de inclusión que son abordados en esta memoria y hallar líneas de desarrollo teórico en conjunto.

Para ser más específicos, en primer lugar, si referimos al tipo de integración cultural, las prácticas de consumo habituales de cannabis son conductas que no se encuentran en concordancia con las normas institucionales de la sociedad en la que está inmersa dicha práctica, sin embargo, el consumo privado constituye una práctica institucionalizada parcialmente dentro de la normativa social, no así mismo, el consumo colectivo y en público, es por esto que podemos señalar inicialmente que no es sencillo catalogar como incluido o excluido a determinado grupo social ya que existen matices y no absolutos, como veremos más adelante, es posible encontrar ambas categorías en grupos sociales de diversa índole (Chuaqui, 2016).

En segundo lugar, la integración normativa se puede considerar relativamente similar con el tipo de integración mencionado anteriormente ya que, de igual manera, el rol del consumidor de cannabis no se encuentra supeditado a las normas institucionales, si vemos dicho rol desde una perspectiva funcionalista de la sociedad, en ese sentido podría adquirir la etiqueta de desviado. Este concepto de desviación el cual profundizaremos de manera posterior se diferencia del concepto de exclusión que mencionamos, pero mantienen importantes alcances entre sí, ya que preliminarmente podemos indicar que dicha desviación sería el producto de un proceso social de exclusión previo (Chuaqui, 2016).

El tercer tipo de integración social está directamente asociado a la comunicación y el compartimento de significados, para nuestro caso, estos pueden ser entendidos desde distintas perspectivas, para el grupo social que estamos desarrollando, esta sería homogénea ya que habría una concordancia entre los significados al interior del grupo, pero entraría en conflicto con perspectivas externas que se encuentran ceñidas a la institucionalidad.

Dichos significados podemos entenderlos y agruparlos dentro de la “cultura cannábica”, la cual es la que engloba todo tipo de conceptos, valores y prácticas asociados al consumo

habitual y placentero de cannabis, además es representativa para aquellos individuos que se identifican como parte de ella. Esta incluso puede ser entendida por grupos sociales ajenos al consumo de cannabis puesto que los significados en la actualidad se encuentran en su mayoría globalizados, sin embargo, no significa que la respalden ni mucho menos que puedan valorarla de manera positiva y sin estigmatizaciones (Chuaqui, 2016).

El último tipo de integración social ofrece un interesante análisis en torno al carácter funcional de los grupos sociales, en este sentido, no existe suficiente reciprocidad en el intercambio de servicios creados mediante la división del trabajo producto a que el cannabis es ilegal, por lo que cualquier actividad relacionada podría considerarse igualmente ilegal, sin embargo, si consideramos esto desde un punto de vista múltiple, existen relaciones de intercambio de trabajo asociado al cannabis y a grupos consumidores en contextos específicos diversos y que no necesariamente se encuentran amarrados a la legalidad, ya que de igual manera es una planta que ha sido objeto de variados estudios sean de tipo social, médico o químico o también incluso del mercado de parafernalia cannábica, tiendas de cultivo o “growshops”. Por lo que no es tan fácil señalar la funcionalidad del cannabis de manera tajante de una u otra manera, ya que como hemos señalado con anterioridad, para todo aspecto social, y más específicamente en temas de inclusión, existen matices y niveles (Chuaqui, 2016).

Chuaqui (2016) menciona que existe una dialéctica omnipresente entre las formas institucionalizadas y no institucionalizadas materializadas en discordancias y conflictos, por ello que existen patrones de la conducta en todas las relaciones sociales que no están institucionalizados, por otro lado, el concepto de inclusión social implica una visión dual de la sociedad, donde existe en consideración un sector que ha sido incluido, y por consiguiente uno que se encuentra excluido, en el sentido de nuestro trabajo consideramos a los consumidores de cannabis como un grupo que aspira el proceso de inclusión social, pero que para fines prácticos se encuentra excluido si solo se pone el foco en la normatividad

institucionalizada, por consiguiente dicho sector procede a quedar al margen de una gama de importantes derechos sociales y también es desempoderado.

Sin embargo, Georg Simmel (1950, como se citó en Mascareño y Carvajal, 2015) advierte un carácter paradójico dentro de la dicotomía inclusión/exclusión el cual dialoga entre las 2 partes, sobre todo si consideramos el carácter dinámico que posee el grupo consumidor de cannabis al encontrarse dentro y afuera de la institucionalidad, y a su vez no estar ni adentro ni afuera, es parte del grupo social amplio, pero es considerado como externo aunque tenga la capacidad de desarrollar significados y prácticas, socialmente no posee un espacio propio de manera física o institucional, pero si en términos socioculturales. Esta ambigüedad que se menciona dirige una apertura hacia el grupo social en cuestión, pero en definitiva se le incluye dentro de su condición de excluido.

Es por esto, que dentro de los grupos sociales existen intereses parcialmente antagónicos los cuales son expresados en la lucha política, sin embargo, al identificarse la exclusión con desviación, la integración inicial se transformaría en una mayor efectividad del control social. Aquellos grupos considerados desviados se les considera inferiores socialmente, y su integración mediante el control social es exactamente lo opuesto a otorgarles poder, más bien es un desempoderamiento, pérdida de iniciativa y adaptación al sistema (Chuaqui, 2016). Si relacionamos esto con el grupo consumidor de cannabis y su categoría de práctica desviada, este control social le afectaría directamente al ser una práctica no institucionalizada dentro de la normatividad de los grupos que concentran el poder social.

Dicha categorización de desviación ubica al grupo social consumidor en una posición de subordinación hasta que deje de serlo. Sin embargo, en cierto sentido, todos los individuos o grupos de la sociedad podrían ser desviados si consideramos que las normas institucionalizadas solo ejercen control de manera parcial, dando lugar a repetidas discordancias y oposiciones, en este sentido la categoría de desviado solo es el sinónimo de un desempoderamiento o subordinación del grupo social consumidor de cannabis mediante la aplicación de un control social aumentado. Reforzando lo mencionado por Becker

anteriormente, este proceso social donde surge la categoría de desviado generaría una asimetría en las relaciones de poder para con el resto de grupos sociales que ostentan el mayor poder y la aplicación de mecanismos para su permanencia en el tiempo (Chuaqui, 2016).

Sobre esto mismo, y desde la perspectiva Parsoniana de inclusión, se sostiene que muy posiblemente existan individuos o colectivos amplios que sean catalogados de desviados en determinados aspectos, pero que a su vez también se les incluya junto a aquellos que acusan dicha desviación en otros aspectos específicos, esto se debe a la estructura plural de las sociedades modernas, dado que la inclusión no es un elemento estrictamente dicotómico, sino que al contrario, cuenta con múltiples componentes parciales de pertenencia y aceptación, en este sentido, la inclusión es considerada como el resultado acumulativo e incremental de variados procesos de superación de diversas exclusiones que se dan a lo largo de todo el proceso general de inclusión. Es por esto que Parsons señala la superación de la distinción binaria de inclusión y exclusión dado que no existe un estado único donde se manifieste una u otra condición, sino, situaciones en donde ambas se pueden expresar a la vez (Parsons, 2007).

A modo de síntesis, sin perder el foco en el grupo social atinente a nuestra memoria de título, es debido señalar que para que un consumidor pueda mantener un patrón de consumo habitual como mencionaba Becker, es necesario anteponerse a importantes fuerzas sociales que categorizan al consumo de cannabis como inmoral y socialmente indeseado. Muchos sucumbirán ante esta presión y dejarán el consumo, o considerarán que su consumo es problemático e interiorizarán esta desviación con la que se le busca catalogar. Sin embargo, en el otro lado, habrá grupos que podrán concluir que el mayor riesgo de llevar un patrón de consumo habitual es la ilegalidad de la planta y no por sus características específicas ni efectos. Esto puede desembocar en una subcultura de la desviación, en donde puede haber un cuestionamiento de las normas que consideran al consumo como un comportamiento desviado, esto deja en evidencia que la percepción social de los consumidores no tiene mucho que ver con la realidad de estos (Mata-Zamora, 2020).

Profundizando lo anterior, Mata-Zamora (2020) argumenta que gran parte del problema de exclusión de los consumidores de cannabis es la idea de que existe algo inherentemente negativo en ellos, por lo que es preciso señalar que la desviación no es una cualidad intrínseca, sino que es la consecuencia de un proceso político y social en donde fuerzas externas califican el acto de consumir como una desviación social, la cual da la categoría de desviado, dejando en evidencia las relaciones de poder existentes en torno a los procesos de inclusión, como señalaban Jorge Chuaqui y Howard Becker recientemente.

## 6. Metodología.

### 6.1 Tipo de diseño

Para la configuración de esta memoria de título se consideró el uso de una metodología cualitativa como la más apta para llevar a cabo la recolección de información, ya que este tipo de investigación nos orienta a analizar casos específicos dentro de su propio contexto en tiempo y espacio, y también a partir de las particularidades y expresiones de las personas en sus contextos geográficos (Flick, 2004). Sumado a esto, dichas experiencias de vida provenientes de manera directa de quienes participaron de la investigación nos proporcionaron información clave mediante el relato y la interacción, es por esto que un diseño cualitativo nos permitió abordar los elementos que se buscaba llevar a la superficie, además, este tipo de diseño investigativo no se limita solamente a la producción de conocimiento o de ideas con finalidad científica. Por lo general, la intención detrás de la investigación cualitativa es hacer cambios al problema de estudio, o lograr generar conocimiento que posea relevancia práctica, lo que en este sentido es, conocimiento que es útil para resolver problemas y que, para el caso de esta memoria, fue utilizado para cumplir los objetivos fijados y responder la pregunta de investigación (Flick, 2007).

La memoria de título mediante su formulación de objetivos, fue pensada para ser de tipo exploratorio – descriptivo, ya que si bien, se indagó principalmente en las percepciones e

imaginarios colectivos de los estudiantes, con el propósito de identificar las motivaciones para consumir cannabis, aspectos los cuales obedecerían a un estudio de tipo exploratorio, también se realizó una descripción detallada de los elementos constitutivos de la experiencia de consumo de cannabis, se establecieron relaciones entre dichas experiencias de consumo y las percepciones sobre la inclusión del cannabis como grupo social consolidado y posteriormente se clarificaron las barreras que según los estudiantes de la Universidad de Valparaíso impiden la inclusión social e institucional de la planta de cannabis en Chile.

Dichas pretensiones fueron enmarcadas dentro de un tipo de estudio descriptivo igualmente, evidenciando un tipo de estudio mixto para el caso de esta memoria. En este sentido, este tipo de estudios de carácter exploratorio se diseñó para indagar en investigaciones que no cuentan con una gran cantidad de conocimiento acumulado a través del tiempo hasta la actualidad, en la búsqueda de explorar problemáticas sociales poco abordadas y que así mediante la recopilación de información se hayan podido establecer problemas de investigación científica que sea capaz de generar variables factibles de ser utilizadas en un sistema de hipótesis que pueda ser comprobado de manera empírica, que para el caso de esta memoria nos sirvió para comprobar tanto como para refutar nociones previas que se tenían antes de su realización (Canales, 2006).

La perspectiva temporal de esta memoria de título fue considerada para ser de tipo transversal, ya que a diferencia de los estudios de tipo longitudinal que están conformadas por un amplio número de contactos empíricos en el campo, además de una extensión temporal de duración mayor, se llevaron a cabo contactos empíricos de campo y comparaciones de casos en prácticamente una sola ocasión, lo que en nuestro caso fue suficiente para lograr la consecución de los objetivos fijados en la formulación de esta memoria y lograr la recopilación de datos necesaria (Flick, 2007).

Por otro lado, la apertura metodológica que surgió desde la tradición socio crítica en la cual se posicionó esta memoria de título obedece a un mayor desarrollo de la investigación cualitativa en relación a la investigación cuantitativa, en este sentido también se profundizó

un acercamiento interpretativo a la realidad social, instalando como elementos principales los aspectos subjetivos e intersubjetivos de las problemáticas sociales, el lenguaje como la forma primordial para acceder a estos aspectos y también la presencia y postura del investigador como condición de posibilidad del conocimiento. Este proceso que surgió desde los 80's en Chile tuvo como propósito recuperar la voz de aquellos actores sociales marginados política y socialmente, tales como los consumidores habituales de cannabis recreativo para el caso de esta memoria, todo esto con el propósito de producir conocimiento disidente que esté al margen de los saberes oficiales de la actualidad, bajo el alero de un gobierno autoritario.

Es por esto también que mencionado proceso tuvo la intención de posicionar a la investigación social desde un alejamiento de la pretensión de neutralidad científica, debido a que el investigador no puede evitar participar en la construcción del objeto que observa desde fuera. Esta figura de observador participante nos insta a reevaluar los supuestos de objetividad, neutralidad y prescindencia de la comunidad científica (Fernández, 2006).

## 6.2 Técnicas de producción

Para la recopilación de información se utilizaron fuentes de datos primarias recolectadas mediante entrevistas semi – estructuradas las cuales fueron aplicadas a estudiantes de las facultades de Sociología y Trabajo Social de la Universidad de Valparaíso, en este sentido, las entrevistas semiestructuradas se posicionaron como el método de recolección más apto para la realización de esta memoria debido a que este tipo de entrevistas en particular han adoptado importante relevancia y su uso se ha extendido ampliamente en este tipo de trabajos. Esto último principalmente se debe a ciertas expectativas asociadas a la probabilidad de que los individuos que participan de una entrevista semi – estructurada sientan mayor libertad para expresar sus puntos de vista de manera más abierta que como sería en una entrevista estandarizada o en un cuestionario (Flick, 2004).

Considerando que se realizó un estudio sobre percepciones en torno a una sustancia psicoactiva ilegal y altamente estigmatizada, es importante que los entrevistados hayan

podido verter sus apreciaciones con comodidad, seguridad y sin prejuicios de ningún tipo, entendiendo que estas son formas subjetivas de ver y entender un fenómeno determinado como en este caso lo es el consumo de cannabis recreativo. Es por esto que haber logrado un ambiente óptimo proporcionó al entrevistado la facilidad para expresarse con honestidad y nos haya entregado la información que se buscaba llevar a la luz mediante las preguntas realizadas.

### 6.3 Procedimientos

El procedimiento que fue llevado a cabo en esta memoria consistió en la aplicación de seis entrevistas semi estructuradas a dos hombres y una mujer estudiantes de la facultad de Sociología de la Universidad de Valparaíso y a un hombre y dos mujeres de la facultad de Trabajo Social de la misma institución. Para su aplicación se realizaron tres de las cinco entrevistas de manera presencial en lugar y horario a convenir con las/os entrevistado/as, y las dos entrevistas restantes se realizaron de manera online mediante la plataforma Meet de Google también en coordinación con los estudiantes.

Con el propósito de lograr el acercamiento al campo en donde se obtuvieron las fuentes para levantar la información necesaria para esta investigación, se realizó un contacto directo con los entrevistados, dado el carácter homogéneo de nuestro criterio de muestra fue posible lograr las conexiones con facilidad ya que existía familiaridad en la facultad de Sociología con los estudiantes que encajaban en el criterio de esta memoria, había conocimiento de sus patrones de consumo y también de la acumulación de experiencias de consumo que configurarían la experiencia de vida que con nuestra posición de investigador estábamos interesados en indagar.

Por otro lado, para los estudiantes de la facultad de Trabajo Social se requirió un poco de más de pericia y de construcción de lazos, de igual manera se logró de manera eficiente ya que había presente una pequeña comunicación con un estudiante de T.S. que formaba parte de nuestro criterio, por lo que luego de realizarle la entrevista y haber forjado una familiaridad, el nos facilitó el acercamiento a sujetos de muestra que encajaban en nuestros

criterios de igual manera como lo hizo él, logrando un acercamiento exitoso a terreno en ambas facultades de Ciencias Sociales de la UV.

#### 6.4 Universo y muestra

El universo de estudio de esta memoria de título fue conformado por estudiantes de las facultades de Sociología y Trabajo Social de la Universidad de Valparaíso, los cuales se consideraban como usuarios recreativos y consumidores habituales de cannabis. (Para consumo habitual consideramos cualquier instancia de consumo que se dé en al menos 4 días distintos en una semana natural). No existió un sesgo en torno a los participantes por lo que podía estar conformado por hombres y mujeres sin mayor o menor preferencia mientras estuviesen presentes ambos géneros entre los participantes elegidos.

El criterio de selección que se utilizó para la muestra es de tipo homogéneo, ya que este criterio sugiere una similitud experiencial entre nuestros posibles sujetos de muestra, y además fue posible ubicarlos con facilidad y en grandes concentraciones en las facultades de Sociología y Trabajo Social UV seleccionadas para esta memoria, también en estos grupos fue posible comparar a los miembros en las dimensiones esenciales que se buscaba investigar y que también se encontraban ligadas directamente con nuestra pregunta de investigación, lo que se sintetiza en acumulación de experiencias de vida, patrones de consumo y uso recreativo similares (Flick, 2004).

#### 6.5 Técnicas de análisis de datos

Se seleccionó al análisis de contenido como el método más eficiente para poder efectuar un repaso completo por la información recopilada de nuestras entrevistas, esto se debe a que actualmente se considera al análisis de contenido como una forma particular para analizar documentos, esto nos quiere decir con esta técnica adquiere vital importancia las ideas expresadas en un texto, o en este caso, una entrevista más que el estilo del texto en sí, por lo que se buscó evidenciar el significado de las palabras, los temas o las frases vertidas por parte de los/as sujetos/as en las entrevistas realizadas, más que sólo lo textualmente visible..

López (2002) sugiere que el análisis de contenido más que una herramienta en sí, es un conjunto de instrumentos metodológicos. En este sentido, el factor común de esta multiplicidad de técnicas se sostiene en una especie de hermenéutica controlada que está basada en las inferencias mediante un proceso deductivo previo.

En su esfuerzo por realizar la interpretación hay un movimiento entre dos extremos que realiza el análisis de contenido, estos son el rigor de la objetividad y la fecundidad de la subjetividad. Esto nos sugiere la búsqueda de un equilibrio entre ambas polaridades, en donde su centro sería la posición ideal para ubicarse como investigador, es así como lo oculto, lo no aparente y potencialmente secreto se vuelven el objetivo de análisis principal (López, 2002).

Para la realización de un correcto proceso de análisis, fue necesaria la codificación de la totalidad de las entrevistas, creando así dimensiones analíticas que fueron divididas en categorías menores hasta lograr su simplificación en sus partes esenciales. Esto es posible ya que la codificación facilita la interpretación de los datos, ya que solo se seleccionan aquellos datos clave que según los objetivos de nuestra investigación son relevantes de analizar e interpretar (Coffey & Atkinson, 2005).

Coffey & Akinson (2005) sostienen que el proceso de codificación permite al investigador reconocer y reordenar los datos con una perspectiva diferente, mediante la realización de un análisis preliminar que da paso a una posterior etapa de interpretación, generando mencionadas categorías y códigos amplios, que se subdividen en categorías cada vez más específicas. De este modo, posterior a la codificación de las entrevistas transcritas, pretendemos analizar mediante nuestra técnica de análisis de datos.

De este modo, y referente a nuestra técnica, se puede inferir que el análisis de contenido ha cobrado especial relevancia, especialmente en lo relativo a la medición de motivaciones, esto principalmente debido al supuesto de que las respuestas verbales de un sujeto, ante muchas situaciones, podrían entregar información clave acerca de sus motivaciones para realizar

diferentes actividades. Si consideramos que uno de los objetivos de esta memoria consiste precisamente en la identificación de los estudiantes para consumir cannabis, esta técnica se vuelve aún más idónea para realizar un análisis del contenido de entrevistas (López. 2002).

#### 6.6 Consideraciones éticas de la investigación

Respectivo a los aspectos éticos manejados durante el desarrollo de esta memoria de título se señaló un uso correcto de los códigos éticos de investigación en ciencias sociales, como también el resguardo de la identidad y confidencialidad de la información proporcionada por los sujetos de muestra si ellos lo hubiesen considerado pertinente, a pesar de la existencia de problemas éticos de investigación los cuales se pueden haber extendido durante todo el proceso de diseño y posterior a su aplicación; se buscó realizar su aplicación de manera rigurosa y es por esto que en primer lugar se consideró el consentimiento informado como elemento de seguridad y participación de los entrevistados, esto significa que todas las personas que participaron de esta investigación no se les hizo partícipe sin su expreso consentimiento y completo conocimiento de todo lo que significó su participación en las entrevistas, a su vez, la capacidad de rechazar formar parte o de retirarse de ella cuando lo considerasen necesario.

También se señaló en todo momento la información clave para su participación, evitando otorgar información falsa sobre el propósito de la investigación, y transparencia de los resultados obtenidos posterior al análisis. Se respetó de igual manera la intimidad de los sujetos quienes participaron, y como se mencionó anteriormente, se respetó la confidencialidad de los participantes y de las informaciones emitidas, con especial consideración acerca de los estigmas y estereotipos asociados al consumo de sustancias psicoactivas ilegales como lo es la planta de cannabis en Chile. Finalmente, se manejó con precisión los datos recopilados y se interpretaron de manera fidedigna con el relato, sin la realización de omisiones o vicios en su recogida y análisis. La beneficencia de los participantes, junto al respeto de su integridad y valor como persona fue esencial en la

realización de esta investigación y también guio éticamente la configuración del diseño de esta memoria de título (Flick, 2007).

## 7. Análisis de discusión de resultados

En el capítulo a continuación, se presentan los principales resultados obtenidos a partir el proceso de codificación. Con el propósito de apoyar el análisis, serán retomados los conceptos teóricos revisados previamente en el estado del arte de esta memoria. De ese modo, se pretende dar respuesta a la pregunta de investigación sobre **cuál es el imaginario colectivo de los estudiantes UV sobre sus percepciones de inclusión del cannabis en Chile desde sus experiencias de consumo.**

Este capítulo ha sido organizado en cuatro categorías principales con sus respectivas subcategorías, 1) Las experiencias de consumo, 2) El desarrollo y mejoramiento de patrones de consumo, 3) Inclusión del cannabis y 4) Factores implicados en la legalización. Estos han sido estructurados según un criterio de secuencialidad, con una bajada acorde a los objetivos específicos de esta memoria y además permite ordenar los resultados desde los temas más generales hasta su descomposición en categorías y subcategorías más específicas para su discusión y análisis.

Acorde a las consideraciones éticas ya detalladas en el capítulo metodológico, se les ha asignado a todos los entrevistados un nombre genérico para resguardar la identidad de quienes participaron en las entrevistas. Este ha sido tipificado como “estudiante”, seguido de su género según sea el caso, seguido de la facultad a la que pertenece, y finalmente, su edad. Ejemplo: (estudiante hombre, trabajo social, 22 años).

### 1. Experiencias de consumo

Como primera sección de este apartado de discusión de resultados basado en el primer objetivo específico, las experiencias de consumo son consideradas como la condensación de la multiplicidad de experiencias de vida asociadas al consumo recreativo de cannabis por

parte de un usuario. De este modo, las E.C se erigen como un elemento totalizante, capaz de encarnar una diversa serie de conceptos y factores involucrados en el consumo de cannabis como práctica social y cultural tales como los elementos actitudinales y disposicionales frente a una instancia de consumo asociados a la motivación, la relevancia tanto del espacio físico como social al llevarse a cabo una experiencia, las preferencias, cantidades y frecuencias, serían principalmente.

Dentro de la categoría principal de E.C, también se evidencia el vínculo existente entre el usuario y la planta, dando a conocer la amplitud de la cotidianidad con el que se manifiesta su uso en la vida diaria de quien la consume. Este constructo teórico dentro del marco inicial de esta categoría se considera como uno de los más generales, ya que en su interior se ubican otros factores involucrados en la práctica del consumo de cannabis que son relevantes para este estudio.

Las motivaciones para la realización de experiencias de consumo corresponden al segundo objetivo específico de esta memoria, también se considera la disponibilidad material y sus categorías, y finalmente, las instancias de consumo en relación a la compañía y el lugar físico en donde se realiza la experiencia, completando así la primera categoría de esta sección de discusión y resultados, otorgando en primera instancia, una síntesis inicial del concepto denominado “experiencias de consumo”.

Relativo a estas, teóricamente hablando, Duvall (2014) sostiene que aunque algunas personas puedan experimentar placer, otras pueden enfrentar en menor medida efectos adversos, como ansiedad o temores, dejando en evidencia la variabilidad de respuestas socioculturales ante el consumo de cannabis. Es importante destacar que el consumo oral puede ocasionar experiencias placenteras o deseadas, pero también puede desencadenar efectos indeseados o desagradables, haciendo énfasis en la complejidad de las respuestas individuales posibles y la influencia del entorno social cercano. Como se verá más adelante, para el caso de este estudio, se ha señalado la discusión y el análisis de la práctica de experiencias de disfrute con el uso de cannabis casi en la totalidad de los casos, dejando la aparición de efectos indeseados

para una pequeña minoría de instancias aisladas que no son relevantes para su discusión en este apartado.

## **1.1 Motivaciones asociadas al consumo de cannabis**

Para poder analizar y comprender todos los factores involucrados en el gran entramado que conforman las experiencias de consumo, es preciso primero mencionar las motivaciones que tienen los usuarios para consumir. Las motivaciones, originalmente se entienden como todos aquellos hitos que dieron el puntapié inicial para dar lugar a la práctica de consumo de cannabis de manera regular. Estos pueden abarcar desde experiencias personales que hayan desencadenado el consumo, influencia de terceras personas, o también como se espera mayormente, la curiosidad y búsqueda de experiencias recreativas y placenteras asociadas a su uso. Se han podido identificar dos tipos de motivaciones principales como parte de los resultados obtenidos de nuestros entrevistados, estas se encuentran separadas en motivaciones personales y motivaciones recreativas.

### **1.1.1. Motivaciones Personales**

Corresponden a todos aquellos motivos que propiciaron el inicio del consumo de cannabis por parte de los entrevistados, transformando una actividad inicialmente inusual, en algo cotidiano y progresivamente regular. Esta se evidencia mayormente en la influencia de terceras personas, cercanas o familiares al usuario, quienes, siendo ya usuarios de cannabis con anterioridad, propiciaron el uso “vigilado” o “acompañado” de la planta por parte de nuestros entrevistados, ayudando a que la experiencia fuese más segura, y también menos juzgada. También hemos podido identificar motivaciones personales asociadas a la curiosidad de la experiencia, en donde el probar “algo nuevo” sería el motor que motivaría el inicio del consumo.

“Y a mí igual me pasaba esto de que, bueno, mi hermano mayor fuma, ¿cachai? Yo desde muy chico que lo vi fumar, primas, ¿cachai? Entonces, igual el tema de la

marihuana, igual estuvo presente en mí. Yo creo que igual eso me... me motivó, por así decirlo, a decir, ya, sí (Estudiante hombre, Trabajo Social, 21 años).

“Yo vivía en Quillota y empecé a conocer gente acá y ahí muchas amigas también fumaban gente más grande que yo también como, no sé, yo de primero medio me juntaba con los de tercero medio y tenía uno de esos amigos que en su familia todos fumaban entonces después de clase todos nos íbamos a la casa de ese amigo porque era súper normalizado. La tía fumaba con nosotros, tenían plantas... como que en esa casa no era un tema”. (Estudiante mujer, Sociología, 26 años).

“Yo tenía 14 años, estaba con mi papá y un tío que es primo de mi papá y su hijo, que era como primo mio y tenía mas o menos mi misma edad, y ellos estaban fumando y mi papa me dijo: oye... ¿tú hay probao esto? Y yo le digo: no... y me dice: ¿quieris probarlo? Y yo: yaa ... y ahí la probé”. (Estudiante mujer, Trabajo social, 25 años).

Estos extractos nos indican la familiaridad adquirida con la planta para iniciar el consumo, dada la influencia de personas externas cercanas al usuario que comenzaron a consumir antes que ellos y que progresivamente transformaron el tema del consumo en algo menos controversial, y posteriormente dar inicio al consumo por decisión propia.

### **1.1.2 Motivaciones Recreativas**

A diferencia del primer tipo de motivaciones, las motivaciones recreativas señalan el consumo estrictamente por el placer adquirido que la sustancia genera, y también al goce de realizar actividades bajo los efectos. Este tipo de motivación se diferencia de la primera ya que existe un conocimiento previo sobre los efectos asociados al uso del cannabis, por lo que no es el inicio de una experiencia nueva o propiciado por alguien externo, sino la repetición constante y seguida de un gusto ya adquirido. Relativo al consumo recreativo, según argumenta Becker (2016), el consumo "recreativo" del cannabis destaca como el tipo de patrón de consumo más frecuente, caracterizado por el carácter ocasional de las experiencias

y la relación estrecha entre el placer que la sustancia genera, tanto por su efecto como ritual en sí mismo, de esta manera se evidencia el importante contraste con efectos del uso de otras sustancias altamente adictivas. Como hemos mencionado, un importante factor relacionado al uso del cannabis recreativo está asociado a la realización de actividades para la apreciación y valoración de sus efectos, ya sean deportivos, musicales, manuales o de otro tipo.

“Fumo, me dan ganas de fumar cuando estoy disfrutando algo. Así como cuando estoy en la playa, ya, hay que fumar su caño acá. O cuando salgo a patinar, y después de patinar o patinando” (Estudiante hombre, Sociología, 22 Años).

“Las cosas que si me hacen querer fumar son actividades creativas. A mi me gusta mucho, además de las trenzas hago mucho tipo de artesanías, yo hago trabajo con resinas, yo hago joyería, yo hago bindies... como cosas muy minuciosas pero muy creativas, me gusta pintar, hago cuadros. Entonces cuando tengo que hacer esas cosas esos si son espacios de fumar (...) ahí yo puedo desconcentrarme, puedo aburrirme, no hacerlo, darme un break. Es como mi ritmo, otra cosa actividad que siempre fumo para hacer eso es cuando tengo que maquillarme o arreglarme para ir a algún lugar”. (Estudiante mujer, Sociología, 26 años).

“Fumo para relajarme en realidad y hoy en día un poco también para saciar las ganas de fumar cigarro, porque antes también fumaba cigarro y mota pero deje el cigarro y ahora fumo más mota”. (Estudiante mujer, Trabajo social, 25 años).

Se puede apreciar el uso recreativo del cannabis para realizar actividades deportivas, creativas, artesanales o para desintoxicación. También para el relajo o realce de la experiencia visual y/o sensorial en lugares determinados. Si hay algo que es posible destacar del uso de cannabis para realizar actividades, es que este no se encuentra asociado a la falta de disfrute de la actividad por sí sola, sino a la mejora y complemento de una actividad que ya es disfrutable de por sí, pero que se ha visto aumentada por los efectos placenteros del cannabis.

## **1.2 Disponibilidad material**

La disponibilidad material es un concepto que se construyó para definir la materialidad física involucrada en la realización de E.C como también las preferencias de formato, de cantidad y frecuencia, así mismo, al igual que los anteriores trabajados, es un concepto general el cual esta dividido en 3 subcategorías específicas. Precizando, este término se encuentra relacionado con la materialidad necesaria para llevar a cabo experiencias de consumo (vale decir, materia vegetal, moledor, papelillos, encendedor y cualquier parafernalia necesaria), al formato preferido para consumir dentro de la gama existente, como también la frecuencia y cantidades de consumo. De este modo queda establecida la presencia tanto de elementos materiales, como actitudinales, por parte de nuestros usuarios entrevistados al interior de este concepto.

### **1.2.1 Formato**

El consumo de cannabis, como práctica, se encuentra interrelacionado por una serie de factores que lo conforman y lo hacen posible, en este sentido, y en función de la masificación que ha significado el cannabis a nivel mundial, se han desarrollado diversas maneras y formas de llevar a cabo el consumo más allá del clásico cigarrillo enrollado, entre estas encontramos las pipas, los bongos, las extracciones, los consumibles, entre muchas otras. Así es como el formato, como su nombre lo indica, refiere al formato de consumo preferido de nuestros usuarios entrevistados, dentro del variado abanico de posibilidades existentes. Según los resultados analizados en esta memoria, de manera casi general, el formato de consumo preferido por nuestros usuarios es el cigarrillo enrollado o “pito”. Esto debido al carácter ritual, social y de encuentro que proporciona, sumado a la posibilidad de detener el consumo después de inhalar la dosis deseada, y también poder apagarlo y guardarlo para después. Formatos de consumo distintos fueron menormente señalados, siendo solo destacable el formato de cigarrillo dentro de los resultados de este apartado.

“Yo creo que como te había dicho igual con un poco de costumbre quizás y porque fumar es como... cigarrillo, por así decirlo. El humo, ¿cachai? Se siente igual diferente. Y yo creo que no es solo una opinión que yo tengo, como que igual he podido generalizar con eso, como que no, yo prefiero pitito en vez de pipazo, ¿cachai? Creo que igual es diferente, es diferente, sí” (Estudiante hombre, Trabajo Social, 21 años).

“Yo he fumado de muchas formas, he tenido bongs de distintos tamaños y por ejemplo los bongs me gustan, pero siempre se me rompen, pero es como un efecto muy rápido porque pones una carga que la fumas y listo, en cambio el cigarrillo lo puedo guardar para más rato. Como que cuando tú fumas en bongs o en otros artefactos que te obligan a inhalar muy rápido igual como que no sé, es como incómodo para mí (...) el cigarrillo voy midiendo cuánto quiero fumar, de repente prendo uno, le pego tres quemadas y lo dejo ahí o de repente prendo uno y me fumo la mitad y lo dejo ahí”. (Estudiante mujer, Sociología, 26 años).

Esto extractos señalan lo recién mencionado, la preferencia por el cigarrillo enrollado de cannabis por sobre otros formatos de consumo como las pipas o los bongs, dada la costumbre adquirida. También existe una valoración propia sobre las características y ventajas que ofrece el consumo en cigarrillo, a diferencia de otras formas de fumar.

### **1.2.2 Cantidad**

Más adentrados al interior de la subcategoría de disponibilidad material, como es posible deducir, la cantidad sugiere la dosis aproximada en gramos utilizada regularmente por nuestros usuarios entrevistados en una semana regular. Entendiendo que cada usuario valora de manera individual la cantidad que necesita para conseguir el efecto deseado, y que además, en función de la particularidad subjetiva de cada entrevistado, esta se manifiesta de manera única al interior de su cerebro físico y conciencia. Dentro de los resultados obtenidos en esta investigación, es posible decir que las cantidades consumidas por nuestros entrevistados

varían, ya que no es posible medir de manera precisa y absoluta las cantidades consumidas, ya que estas no siguen un patrón establecido, sino que se van configurando a la par con las necesidades y motivaciones del momento. También estas se van relacionando proporcionalmente con la frecuencia de los consumos realizados.

“Yo creo que no consumo más de un gramo al día. Eh... Entre medio gramo y un gramo al día. Yo creo que consumo... Porque como te decía... Eh... Como que he ido madurando o evolucionando mi tipo de consumo. Y ya...Yo me fumo una o dos piteadas y siento que me quedé volado y no fumo más” (Estudiante hombre, Sociología, 22 años).

“Por semana me estoy comprando 3 gramos hace como un mes, dos meses que ando en esa, porque antes compraba mucho y me lo fumaba muy rápido (...) Quizás de ahí me salen como 4 pitos y los voy fumando de a poco cuando puedo”. (Estudiante mujer, Sociología, 26 años).

Ambos entrevistados nos señalan, de manera estimada, la cantidad que consumen de manera diaria y semanalmente, otorgando estimaciones que permiten señalar una cantidad, pero esta no permanece fija y no es establecida, ya que puede variar en mayor o menor grado dependiendo de diversos factores individuales y contextos externos que pueden propiciar la instancia.

### **1.2.3 Frecuencia**

Tal como la categoría anterior, la frecuencia también es bastante explicativa por si sola, ya que esta indica dentro de los márgenes cuantitativos, con que intervalos de tiempo los usuarios realizan consumos de cannabis. La frecuencia ha sido establecida en relación con la cantidad de instancias de consumo dadas diariamente, con el propósito de hacer un promedio semanal aproximado. Se entiende entonces, como la distancia temporal entre una instancia

de consumo y otra, en donde la mantención de esta distancia entre instancias configurará un patrón de consumo establecido.

Se ha podido edificar mediante el análisis de los resultados obtenidos, que la frecuencia de consumo mayormente identificada por nuestros entrevistados es de al menos una instancia de consumo al día, con un consumo máximo de entre tres y cinco instancias totales en un día. Dejando un consumo semanal de mínimo siete veces a la semana. En menor medida, los usuarios manifestaban consumos pausados según las exigencias requeridas por sus actividades, en donde se detenían las instancias de consumo por un tiempo determinado, sin embargo, podemos señalar que la frecuencia de consumo mayormente identificada es el consumo diario de cannabis.

“Yo creo que al menos una vez al día. O día por medio, ¿cachai? Igual yo... me considero fumador, ¿cachai? Consumidor de cannabis. Que ya igual es algo que ya llevo tiempo, ¿cachai? Pero sí, me... Si pudiera decir una frecuencia... al menos una vez al día” (Estudiante hombre, Trabajo Social, 22 años).

“Siento que se me da solo... como que (...) como pausas. Hubo un tiempo que no sé, pues estuve como fumando así todos los días. Y después estuve, como que dejé de fumar como su mesecito, ¿cachai? Pues así”. (Estudiante mujer, Trabajo Social, 21 años).

“Todos los días por lo menos dos veces al días, pueden llegar a ser cinco veces al día dependiendo de con quien estoy, dependiendo de cuanto hay, todas esos son factores que varían si es que fumo mas o menos durante el día”. (Estudiante mujer, Trabajo Social, 25 años).

Estas citas clarifican de forma textual lo previamente mencionado, ya que este estudio al tratarse sobre usuarios habituales de cannabis recreativo, se espera que el consumo regular de casi la totalidad de los participantes sea de una o más veces en el día, todos los días. Sin

embargo, es importante destacar como parte de la autorregulación y el consumo responsable, la realización de pausas al consumo, con el propósito de retomar en el tiempo próximo.

### **1.3 Instancias sociales y espacio físico**

Dado el carácter sociocultural del consumo de cannabis, es inevitable pensar en los contextos en donde esta práctica tiene lugar, el impacto que genera en la gente involucrada y los lugares donde se llevan a cabo. Es por esto que en cada ocasión en que se consume cannabis, existirán dos tipos de contextos, el primero tiene que ver con la gente y el segundo con la ubicación. Sumado a esto, el espacio universitario es asimilado como un espacio en donde la libertad, autonomía, diversión y tolerancia toman gran relevancia. Este escenario propicia el consumo de sustancias como el cannabis como parte del entramado natural de relaciones, a su vez que funciona como facilitador de estas mismas (Henao, 2011, como se citó en Abarca y Baiz, 2020).

Esta tercer subcategoría se encuentra relacionada aquellos factores externos que están involucrados en las instancias de consumo de cannabis recreativo. Más específicamente referidos al espacio social y al espacio físico. El espacio social (compañía) se entiende como el contexto social en el que se va a dar una instancia de consumo, vale decir, la relevancia en la presencia o ausencia de gente externa al momento de usar cannabis en un determinado lugar. Por otro lado, el espacio físico (lugar) se encuentra bastante ceñido a su concepto, en donde toma especial relevancia el espacio geográfico en donde tiene lugar la experiencia.

#### **1.3.1 Compañía**

Como hemos mencionado, en determinado espacio social dada una instancia de consumo de cannabis, puede darse la presencia o ausencia de gente externa participando de la experiencia. La compañía refiere al grado de relevancia que el usuario le da a la presencia de gente ajena a sí mismo al momento de consumir cannabis. Este elemento es fundamental en el gran entramado que constituye el consumo de cannabis recreativo, ya que según fue manifestado por nuestros entrevistados, existen opiniones heterogéneas en cuanto a la preferencia de gente

presente al momento de fumar. Algunos usuarios manifestaron la preferencia de consumos privados e íntimos, ya que en situaciones sociales solían incurrir en paranoias o como se dice coloquialmente, “atraparse”. Por otro lado, también hubo usuarios que preferían el consumo en instancias sociales compartidas y acompañadas, ya que, en el caso contrario, estos “atrapamientos” ocurrían cuando estaban solos y “sobrepensaban”. De igual manera, usuarios manifestaron que no tenían preferencia en cuanto a la presencia o ausencia de gente, valorando simplemente el hecho de llevar a cabo la instancia.

“Me gusta fumar socialmente ahí si en este momento. Prefiero también ahora, en el último tiempo más con gente así que de mi... de mi círculo de cercanos, amistades, más conocidos, pero también me gusta fumar solo, me gusta así como bueno y uno no siempre puede estar en un contexto social, porque hay que ir a donde los amigos”. (Estudiante hombre, Sociología, 26 años).

Me gusta fumar sola, es que a mi me pasa que cuando yo fumo en grupos me empiezo a quedar muy callada, como que me retraigo mucho... entonces (...) me quedo muy callada y la gente debe pensar así como... oye que fume la niña no habla nada o si estoy en un carrete volá así como que no hablo nada (...) en cambio mi personalidad normal es como súper parlanchina y cuando estoy volá me quedo así como pegada y de repente no me gusta tanto quedar así en sociedad, me gusta como estar más despierta en grupo porque así conocen mi verdadera personalidad”. (Estudiante mujer, Sociología, 26 años).

“Me gusta mas fumar sola porque cuando estoy con mas gente como que sobrepienso y de repente dependiendo de las personas que estén me puedo llegar a sentir un poco incómoda” (Estudiante mujer, Trabajo social, 25 años).

Estos dos extractos ejemplifican lo mencionado. La presencia de gente externa en instancias de consumo puede enriquecer la experiencia, o volverla más llamativa, sin embargo, también existe una valoración positiva de las instancias íntimas de consumo, evidenciando una

valoración circunstancial más que algo premeditado, esto debido a que no todos los usuarios manejan de la misma manera las sensaciones y los efectos producidos por el cannabis. Dando lugar a la construcción de preferencias en cuanto a la presencia de gente en instancias de consumo, o la valoración de la experiencia como un momento íntimo.

### 1.3.2 Lugar

En toda instancia de consumo de cannabis que se lleve a cabo, indudablemente habrá un espacio físico en donde se esté realizando, sea el espacio universitario, el espacio íntimo, una plaza, un parque o cualquier otro posible. Este subapartado ha sido definido como la importancia otorgada hacia el espacio físico en donde se realiza las E.C, entendiendo este como un elemento capaz de realzar la experiencia, volverla más deseable o incluso incitarla. También se entiende el concepto de “lugar” como aquellos sitios más concurridos por nuestros usuarios entrevistados para realizar E.C, o aquellos lugares en donde, dados sus contextos personales, suelen realizar el uso de cannabis. Entre los lugares preferidos para llevar a cabo esta práctica se encuentran los miradores y playas de la quinta región, bosques y naturaleza en general, son considerados como los lugares más idóneos para realizar E.C, o donde se vuelven más frecuentes.

“Eh, puede ser así como en lugares con harta naturaleza y espacios tranquilos. Puede ser como en la playa, por ejemplo, ahí en la playa, eh, siento que, pues, me imagino, así como sentado al solcito y, oh, que sería fino fumar un pitito, no sé, una cosa así. Eh, cuando voy al río, por ejemplo, acá en Quillota, que el río aún se puede ir a visitar, entonces ahí también es, eh, el ambiente es como súper propicio para ese tipo de experiencia (Estudiante hombre, Sociología, 26 años).

“Me encanta fumar en miradores lo encuentro demasiado genial aparte que no sé... tengo como toda la perspectiva de la ciudad o no sé por los cerros igual, yo vivo cerca de cerros, entonces igual como que veo afuera y digo como me encantaría fumar un

pito y así y lo pienso en la naturaleza cerca del mar”. (Estudiante mujer, Trabajo Social, 21 años).

“Si me pasa en los lugares así más de naturaleza que son como paisajes bonitos que se yo, ahí dan ganas de fumar porque como que uno entra en un estado contemplativo así donde ves cómo... logras ver más la sutileza así... la belleza del entorno” (Estudiante mujer, Trabajo social, 25 años).

Al interior del imaginario de los consumidores habituales de cannabis existe una asociación casi natural entre la naturaleza y las E.C, en donde el cannabis es utilizado como un realzador de la experiencia visual y del goce sensorial que producen sus efectos a nivel cerebral, por esto, los consumidores de cannabis suelen valorar ampliamente la naturaleza como espacio físico para consumir. Posterior a la discusión de resultados obtenidos en la primera categoría de este capítulo análisis, se pudo realizar una descripción acabada de los elementos que conforman la totalidad de las experiencias de consumo, dando por cerrada la primera parte.

## **2. Desarrollo y mejoramiento de patrones de consumo**

La segunda categoría de las cuatro en las que ha sido dividido este capítulo se posiciona como parte de los resultados emergentes más llamativos y relevantes obtenidos de nuestras entrevistas realizadas a estudiantes usuarios de cannabis, por lo que se le ha otorgado un apartado completo para su discusión y análisis.

Para comenzar con la descripción, es preciso indicar que en la medida que un usuario de cannabis se identifica como consumidor habitual, indudablemente existe un patrón de consumo establecido que ha sido sostenido en el tiempo, y que dado el tipo de relación que el usuario tiene con la planta, este puede ser saludable, irresponsable, regulado, desmedido, problemático o terapéutico. Como parte de los resultados obtenidos en este estudio, se determinó la identificación de un proceso de tres partes en casi la totalidad de nuestros entrevistados, que consiste en el reconocimiento, cuestionamiento y posterior mejora de los patrones de consumo presentados por los usuarios hasta ese momento, evidenciando una

insatisfacción hacia estos mismos, y un deseo propio de volver la relación con la planta de cannabis más regulada y saludable.

En este contexto, este proceso de tres partes que se ha mencionado se encuentra conformado en primera instancia, por la naturalización del consumo habitual del cannabis, el cuestionamiento de estos patrones de consumo habitual, y finalmente, la evolución de estos patrones por unos más saludables, responsables y regulados.

“Pensaba en un momento que me estaba afectando en mi productividad y ahí fue por ejemplo cuando dije ya, no voy a fumar más Y después me di cuenta que igual me gustaba estar volado escuchando música en un momento de ocio. Pues de todo esto que te comentaba que ocio íntimo o sea, ahí también en esos momentos como que me cuestionaba y decía sí.. en vola no debería fumar más y la vola.. estoy haciéndole daño a mi cuerpo, qué sé yo, a mi salud, y ahí vino como todo un proceso de reflexión pues y ahí fue cuando finalmente dije: en realidad lo que tengo que hacer es como regular mi consumo ... regular mi consumo. Porque siento como que en realidad no me trae problemas graves como los puede traer cualquier consumo de otro tipo de sustancia cualquiera po, ¿cachai? Que vaya desde alimentos hasta consumo de objetos, ¿cachai? Entonces, en esos momentos o sea, hubo un momento en el que me cuestioné hartito y que ya no voy a fumar más y tuve hartito tiempo sin fumar y después era como... puta, mi vida no va a cambiar nada si es que fumo o no fumo, mientras no interrumpa mis cosas fundamentales para mantenerme vivo, ¿cachai? Y tampoco soy como tan irresponsable de vivir toda mi vida volado, entonces ahí dije ya... en realidad... en realidad regular bien el consumo puede ser mejor (Estudiante hombre, Sociología, 26 años).

Esta cita extensa resume de manera precisa el proceso de tres partes que acabamos de mencionar, en donde mediante una reflexión interna por parte del usuario, este mismo llega a la conclusión de que, dado el gusto adquirido por la sustancia, no es necesario detener el consumo de manera indefinida, sino más bien, alcanzar patrones de consumo más sanos y

regulados, que desencadenan en el uso más responsable de la planta, y el alcance de una satisfacción en torno a estos mismos patrones.

## 2.1 Naturalización

Ahora, si bien se ha realizado una síntesis de este proceso de tres partes, es necesario formular su descripción de manera más detallada y específica. Así mismo, la naturalización se ubica como el primer proceso realizado por nuestros entrevistados sobre sus patrones de consumo. Esta se define como la pérdida del carácter inusual que suscitaba inicialmente el consumo de cannabis como novedad o extravagancia, pasando a ser algo sumamente normal, cotidiano e incluso rutinario.

Sobre este mismo concepto, Howard Becker (2009) menciona una transformación, que se traduce en la pérdida del temor y desagrado hacia la experiencia, tornándose en algo placentero y deseado una vez se adquirió el gusto por la sustancia. La valoración positiva de la experiencia, la cual es aprendida mediante interacciones sociales y que es compartida con otros consumidores es crucial en este proceso. Dando lugar a la construcción del disfrute producto de la percepción positiva que adquiere la experiencia compartida, por lo que la continuidad del consumo está estrechamente ligada a la posibilidad de la sustancia a proporcionar placer en el consumidor.

“Y eso, y fumo, y fumar a mí me causa como... la verdad ya no es como algo especial, como cuando tenía, no sé, 18 años, sino que ahora fumo y...es como algo natural nomás” (Estudiante hombre, Sociología, 22 años).

“Descubrí que fumar era un hábito para mí o sea todos los días me levantaba y fumaba o después de hacer tal cosa fumaba o tenía que ordenar y fumaba, entonces ¿qué pasa con los hábitos? Que igual uno tiene que tener control, porque igual implica plata... implica plata e implica perder tiempo a veces”. (Estudiante mujer, Sociología, 26 años).

Sumado a los postulados mencionados por Becker, como señalan los usuarios, la repetición progresiva del uso de cannabis en instancias recreativas, transforman la experiencia inicialmente novedosa, en algo natural en su vida, evidenciando de manera clara, este proceso de “naturalización” que conforma la primera parte del desarrollo de los patrones de consumo.

## 2.2 Cuestionamiento

La segunda parte de este proceso que se ha estado detallando sobre el desarrollo de los patrones de consumo de nuestros usuarios entrevistados, consiste precisamente en el momento más crucial, que es cuando logran identificar por su propia cuenta la insatisfacción que mantenían con sus patrones de consumo de cannabis hasta la fecha. De este modo, producto de una interpelación y reflexión personal se da una instancia de cuestionamiento, la cual revela problemas de consumo excesivo, irresponsable, en estados mentales negativos, momentos de necesidad de concentración, o también la incapacidad de poder detener el consumo a voluntad. Estos y otros factores en menor medida, lograron problematizar en la conciencia de nuestros entrevistados, el uso incorrecto del cannabis para su posterior mejora y corrección.

“Estaba en un momento personal, así como medio complejo, por así decirlo, y sentía que no me estaba sumando el consumo de marihuana, porque fue como ya como... no sé si se puede catalogar así, pero como por salud mental dejar de fumar y igual me sirvió” (Estudiante hombre, Trabajo Social, 21 años).

Como se puede visualizar, el usuario manifiesta el abandono del consumo por un periodo específico dado que se encontraba atravesando un mal momento personal, en donde encontrarse bajo los efectos no le suponía ningún aporte a su condición, de este modo, y en una decisión responsable, se detuvo el consumo hasta su retorno en un momento del futuro más saludable mentalmente. Algo importante para mencionar al respecto que podemos deducir de la información obtenida, es que la mayoría, si es que no casi toda la gente que es consumidora habitual, consideran el abandono o pausa del consumo con la intención de

retomar nuevamente en un mejor momento, y no así, hacer un abandono permanente. Esto se puede deber principalmente al bienestar construido con la planta a través de la experiencia de vida y la valoración positiva de las instancias de consumo en el tiempo, sin embargo, en casos donde la reevaluación de estas experiencias no concluye de manera positiva, es decir, si el consumidor deja de percibir placer en la sustancia, el consumo de cannabis tiende a detenerse. Este proceso refleja la capacidad del individuo para reevaluar su relación con la droga en función de la preservación del placer asociado a su consumo. La conexión intrínseca entre el placer percibido y la continuidad del consumo destaca la influencia significativa de las experiencias subjetivas en la dinámica del consumo de cannabis (Becker, 2009).

### **2.3 Evolución**

La última parte del proceso de desarrollo de patrones de consumo de nuestros usuarios de cannabis entrevistados corresponde con la consumación de este proceso de 3 partes, dando lugar a la evolución de los patrones de consumo negativos e insatisfactorios identificados previamente por unos más saludables, responsables y autorregulados. En este sentido, se manifiesta una mejora considerable de la relación mantenida entre el usuario y la planta, alcanzando un equilibrio entre lo recreativo y la funcionalidad requerida por las tareas, obligaciones y deberes laborales, académicos, familiares o de relaciones interpersonales.

“Claro, igual tú hay que tener esa como control porque... como los entornos son todos consumidores... aquí, por ejemplo, en... ese contexto que te digo de deporte... el contexto de los juegos... el contexto de la política igual... y en el académico también, entonces... eh... importante eso así como... saber decir que no también, pues al... al vicio” (Estudiante hombre, Sociología, 26 años).

Un elemento clave de la autorregulación del consumo de cannabis, además del reconocimiento del gusto por la sustancia, es saber identificar aquellos momentos idóneos para consumir, en donde el contexto es el propicio para llevar a cabo la instancia, y también cuando no lo es, en ese sentido, saber decir que no, y poder rechazar la oportunidad si el

contexto no lo permite, o las responsabilidades son mas grandes. Ya que parte de poder disfrutar una sustancia, es saber cuando es el momento correcto para hacerlo.

### **3 . Inclusión**

El tercer gran apartado de discusión en este capítulo esta configurado dentro de los márgenes de la inclusión, en su sentido más amplio y como parte fundamental del contenido de esta memoria. La inclusión, teóricamente esta definida como un indicador de medición social orientado a señalar el grado de inclusión en la sociedad de determinados grupos, lo que para este estudio serían los consumidores habituales de cannabis recreativo en Chile (Chuaqui, 2016). Al interior de este apartado de resultados, la inclusión esta catalogada como una categoría general, al igual que las experiencias de consumo, en donde esta abarca una serie de subcategorías más específicas que van realizando su descripción hasta lograr la conformación en un todo, desde la articulación de sus partes.

Dentro de estas subcategorías que mencionamos y que se encuentran discutidos al interior de la inclusión, se encuentra las normatividades sociales e institucionales y las barreras que han sido mayormente identificadas para la inclusión, que son los estigmas, la legislación y la influencia del narcotráfico. Esta tercer categoría comprendida por la inclusión en su extensión amplia, también se corresponde con el tercer objetivo específico de esta memoria, que establece la relación entre las E.C de nuestros usuarios entrevistados y sus percepciones de inclusión del cannabis en Chile.

#### **3.1 Normatividad social e institucional**

Esta subcategoría de normatividad se encuentra conformada por dos tipos, la normatividad social, como esta trabajada en este capítulo de discusión, se refiere a aquellas reglas sociales de carácter “informal” que las personas aceptan y cumplen al interior de una determinada sociedad o grupo social. Esto indica la existencia de códigos de conducta implícitos que orientan el comportamiento, con la intención que estas sean cumplidas por la mayoría si es que no la totalidad de las personas que conforman el grupo social.

“Más que te manden para afuera, yo creo que a veces la gente no te va a decir nada, pero lo va a pensar. Yo eso lo veo a mis clientes... quizás clientes no me van a decir: Oye me molesta que fumes, pero van a pensar ... oye la loca igual se fumó un pito ...y me estaba atendiendo. Me atendió droga, así que no me voy a atender más con ella”. (Estudiante Mujer, Sociología, 26 años).

Aca, nuestra usuaria entrevistada nos señalaba aquellos aspectos de la normatividad social asociada al consumo de cannabis que se veían reflejados en su trabajo, en donde dado el carácter menos estricto de las sesiones, podía darse que clientes quisieran consumir cannabis mientras eran atendidos, y que compartieran dichas experiencias con ella, pero por otro lado, y como evidencia la cita, existían aquellos clientes que rechazaban cualquier tipo de relación entre el cannabis y las sesiones de atención, haciendo visible aquellos aspectos de la normatividad social que ven de mala manera la relación entre el cannabis y el funcionamiento correcto de las labores y responsabilidades del trabajo, dado cual sea.

Tal como se revisó, normatividad como ha sido analizada en este capítulo de resultados posee dos aspectos en donde se manifiesta su presencia, la segunda que corresponde evidenciar son aquellos aspectos normativos de carácter oficial dado el reglamento interno de un determinado territorio, espacio, institución o grupo social. Dejando establecida su obligatoriedad de cumplimiento y obediencia por parte de todos los miembros pertenecientes al grupo o territorio señalado. Con el propósito de simplificar y facilitar el análisis y descripción, la normatividad institucional como esta abordada en esta memoria consisten en los estatutos oficiales de las diversas entidades e instituciones respectivas que funcionan en Chile y también, el como estas se relacionan con las prácticas de consumo de cannabis, las cuales según la legislación actual del país se consideran no institucionalizadas.

“Yo creo que en otros países por ejemplo en Miami y en esos lados, tú puedes fumar en cualquier parte...Hay máquinas vendedoras de marihuana y hay tiendas que te venden marihuana y con la cuestión de ni siquiera con recetas sino que dulces... tiene toda la parafernalia y ahí a nadie le molesta pero acá en Chile no se está acostumbrado

como a esa libertad, sino que siempre hay una exclusión y una represión de cualquiera de los dos lados” (Estudiante Mujer, Sociología, 26 años).

La norma social e institucional existente en relación al consumo de cannabis en el territorio chileno contrasta ampliamente con las normativas existentes en países en donde el cannabis se encuentra legalizado y distribuido oficialmente por instituciones establecidas formalmente, como EE.UU. En ese sentido, en Chile sigue siendo cuestionado el consumo tanto por aquellos detractores de la sociedad, como por las instituciones legales y policiales, principales encargados de la persecución y castigo de los usuarios de cannabis recreativo. Sin embargo, aunque dicho consumo sea catalogado como una práctica no institucionalizada, Chuaqui (2016) advierte una dialéctica existente entre estas prácticas, en donde las formas institucionalizadas como las no institucionalizadas se materializan en discordancias y conflictos, por ello existen patrones de la conducta en toda relación social que no están formalmente institucionalizados a pesar de su existencia, dando lugar a una visión dual en donde existe un grupo o sector incluido, y por ende, otro que se encuentra excluido.

### **3.2 Barreras para la inclusión**

Las barreras, como subcategoría perteneciente a la inclusión, se alinean con el cuarto objetivo específico de esta memoria, las cuales corresponden a la identificación de las barreras existentes contra la inclusión tanto social como institucional del cannabis. Es posible catalogar como barreras, a todos aquellos elementos que se interponen ante la consecución de un determinado objetivo. En el caso de este estudio, se mencionan aquellos elementos observables como obstáculos para la inclusión en la sociedad del cannabis y su inclusión institucional por medio de la legalización. Se han ubicado como subcategoría tres diferentes tipos de barreras las cuales intervienen contra la inclusión del cannabis, la primera son los estigmas y prejuicios asociados a los grupos consumidores de cannabis recreativo, la segunda son aquellos elementos de la ley que prohíben y castigan el consumo, obtención y cultivo de cannabis en Chile, y como tercer barrera se menciona la influencia del narcotráfico y el mercado negro de cannabis en el país.

### 3.2.1 Estigmas

Esta subcategoría se encuentra relacionada con todos aquellos prejuicios y valoraciones negativas sobre el consumo recreativo de cannabis que han sido moldeadas en el imaginario colectivo social, en donde el consumo de cannabis es reconocido como un comportamiento indeseable y mal asociado a comportamientos desviados socialmente. Mata-Zamora (2020) argumenta que gran parte del problema de exclusión de los consumidores de cannabis es la idea de que existe algo inherentemente negativo en ellos, y como podemos observar en nuestros usuarios entrevistados, la desviación no se manifiesta como una cualidad intrínseca, sino que es la consecuencia de un proceso político y social en donde la norma institucional califica el acto de consumir como una desviación social.

“Pucha, cada persona hace como ese juicio respecto como a sus propias verdades, a sus propias experiencias, a su propia historia. Entonces, como que, no sé, pues que una persona diga como, ah, sí, los volados son puros flojos y no trabajan. Ponte tú, justo le tocó conocer a una persona volada que, pucha...era floja y no trabajaba, pues, ¿cachai? Y yo no le voy a decir como, sí, pero sabes que no todos son así, pues. No, pues tampoco voy a andar como en esa, pero yo creo que depende... No sé, hay unos que no son como ciertos. No sé, pues como, ya, eres volado, eres un delincuente”.  
(Estudiante Mujer, Trabajo Social, 21 Años).

Muchas de las apreciaciones negativas que ocurren en la sociedad sobre los consumidores de cannabis tienen que ver con la asociación que se hace entre el consumo y la funcionalidad implicada en lo laboral, académico o familiar de las experiencias de vida esenciales de un determinado individuo. Como señala nuestra entrevistada, existe una falacia de generalización respecto a casos puntuales en donde coincidió que un determinado individuo consumidor vio afectado su desempeño, laboral, académico o familiar por su relación irresponsable o problemática con el cannabis.

### 3.2.2 Legislación

La segunda barrera que ha sido identificada en relación a la inclusión del cannabis tiene que ver estrictamente con el código de leyes vigente en Chile en cuanto al consumo de sustancias psicoactivas refiere, para este caso específico se consideran los postulados detallados en la Ley 20.000, la cual prohíbe el consumo, obtención o cultivo de todas las especies pertenecientes al género del cannabis. También están contenidos en dicha ley los márgenes legales y punitivos en los que funciona la ley, prohibiéndola, y castigando a todos aquellos individuos que a pesar de dicha prohibición, usan, obtienen, distribuyen o cultivan la planta de cannabis.

“Igual hay gente que tiene hierba para autoconsumo, tiene receta y todo y llega la policía o los pacos ya ...y no sé o les allanan la casa o cosas así. Esas cosas igual se dan, le ha pasado a amigas cercanas mías. Una amiga la llevan, tengo como a dos cabras que han llevado presa y las tratan súper mal como que fueran narcotraficantes...hasta salieron en las noticias una... entonces esa persecución, yo creo que es innecesaria ¿cachai? Pero la legalización implicaría la despenalización y también como la luz verde al consumo en cualquier parte”. (Estudiante Mujer, Sociología, 26 años).

Este extracto de una de las entrevistas nos permite observar el como se manifiesta el actuar represivo y desmedido de la ley contra usuarios consumidores, incluso aquellos que cuentan con receta médica para cultivo, catalogándolos como traficantes o criminales, dejando en evidencia la incongruencia tanto del actuar, de la efectividad de la ley y de la persecución excesiva contra consumidores que poco o nada tienen que ver con la existencia y actividad del narcotráfico. Por otro lado, la usuaria también nos señala que tanto la despenalización como la legalización provocarían el aumento generalizado del consumo de cannabis en diversos lugares y contextos, no todos propicios e idóneos para tal actividad, dejando ver una apreciación dual sobre los efectos tanto positivos y negativos que implicaría una posible apertura social e institucional sobre el cannabis recreativo.

“Primero tendría que haber un cambio en la legislación, porque si bien el alcohol ponte tu, el cigarro también tiene consecuencias nocivas para la salud, al ser legales como que están super normalizados y no se problematiza tanto el consumo” (Estudiante mujer, Trabajo Social, 25 años).

Como se observa, el estatus legal actual del cannabis, en comparación con otras sustancias nocivas como los mencionados alcohol y tabaco, se presenta como una clara e importante barrera en contra la inclusión del cannabis en el país y como también de su grupo consumidor, en este sentido, existe una incongruencia entre los reales peligros a la salud de su consumo y su condición legal como sustancia adictiva y/o peligrosa.

### **3.2.3 Narcotráfico**

La última barrera que ha sido identificada, y que fue ampliamente señalada por todos los usuarios contra la inclusión del cannabis en Chile es la influencia del narcotráfico y el mercado negro de cannabis que opera en diversas partes del país. Dicha influencia tiene una participación directa en la construcción del imaginario colectivo social acerca de los consumidores de cannabis y también de las percepciones existentes sobre el mismo cannabis. En este sentido, se evidencia una asociación entre las actividades ilícitas del narcotráfico y el consumo de cannabis, lo cual acaba por moldear una percepción errónea sobre los consumidores y los reales efectos del cannabis como sustancia psicoactiva y medicinal. Volviendo el consumo recreativo en algo indeseable y desviado socialmente, a su vez que se persigue a los consumidores recreativos, usuarios medicinales u ocasionales de maneras desmedidas y exageradas, dejando a su libre actuar a quienes realmente movilizan y fomentan el tráfico ilegal de sustancias, incluido el cannabis.

“Los narcos, te venden todas las drogas posibles. Y siempre te buscan como monopolizar, por eso se crean bandos, rivalidades, y hay como casos estos de la delincuencia organizada y todo eso. Pues yo creo que el obstáculo más grande es eso” (Estudiante Hombre, Sociología, 26 años).

Como nos señala el extracto anterior y según lo señalado por casi la totalidad de usuarios entrevistados, la existencia del mercado negro y el tráfico de sustancias ilegales ensucia el tema del cannabis de trasfondo, visto desde sus apreciaciones recreativas y menormente medicinales. El crimen organizado y bandas narcotraficantes mantienen su presencia a lo largo de todo el país, es por esto que se instala el tema de la inclusión social y legalización como forma de frenar la actividad criminal asociada al cannabis, ya que en la medida que la sustancia es aceptada tanto social como institucionalmente y comienza a ser distribuida oficialmente, a su vez que se despenaliza el cultivo, el crimen organizado pierde ese nicho de ingresos y el cannabis dejaría de estigmatizarse tanto o ser asociado a comportamientos criminales o indeseables, estos últimos aspectos señalados coinciden con la última categoría que compone este capítulo de resultados, la cual se verá continuación.

“Yo creo que la legalización es siempre la solución porque así se regulariza, se fiscaliza, se revisa que haya ciertos márgenes de calidad, que no le metan otras sustancias a la hue...” (Estudiante mujer, Trabajo Social, 25 años).

La presencia del narcotráfico tiene influencias tanto en la manera de adquirir como en la calidad del producto que se adquiere, es por esto que es posible encontrar materia vegetal (cannabis) adulterada con químicos y sustancias con propósitos del cultivo o también para potenciar de mala manera los efectos generados por el uso normal de cannabis, generando efectos secundarios indeseados dada la baja calidad de la sustancia.

#### **4. Apertura comercial y desinformación implicados en la legalización del cannabis**

Esta cuarta y última categoría fue construida mediante el análisis de elementos que surgen de las problemáticas de inclusión que enfrenta el cannabis como sustancia psicoactiva de uso recreativo, en este sentido, no es posible considerar la inclusión en la sociedad del cannabis, sin ser inicialmente parte de la institucionalidad. Esta condición solo sería alcanzable en la medida que tenga lugar la despenalización de la planta de cannabis y su posterior

legalización, abriendo la puerta hacia su distribución oficial en dispensarios autorizados, lo que conllevaría la apertura del mercado legal del cannabis y el aumento de los ingresos del país. Sin embargo, al igual que cualquier proceso de integración de nuevos elementos a un conjunto anterior el cual posee sus propios significados y valores, existen cuestionamientos, dudas y desconocimiento sobre su contenido, esto lo podemos asociar fácilmente al cannabis siendo incluido en Chile, ya que, en sumatoria con la contrainformación que es difundida por los medios, la religión y algunas áreas de la medicina, se crea mucha desinformación e información falsa al respecto, lo que termina por construir una mala imagen social del cannabis y estigmas o estereotipos negativos asociados a los consumidores de esta planta.

Los anteriores aspectos mencionados por varios de nuestros entrevistados, permitieron la conformación de esta subcategoría la cual se denominó como apertura comercial y desinformación como elementos implicados en la legalización del cannabis, en primer lugar, la apertura comercial del cannabis, como ha sido trata en este capítulo se refiere a las características económicas relacionadas a la producción y distribución oficial de cannabis legalizado, que supondrían un aumento de ingresos para el estado, junto con la posibilidad de disminución del tráfico de cannabis como sustancia ilícita, quitando a los consumidores recreativo de las redes del narcotráfico.

“Yo en realidad la marihuana la veo como una gran oportunidad como con esta hue.. se... se mueve mucha plata como en realidad de... de que legalizarla es una entrada pa... para las arcas fiscales y de un negocio en el que realmente está como en manos de poca gente”. (Estudiante Hombre, Sociología, 22 años).

“La distribución también pasaría a mercantilizar y a cobrarle impuestos a la hierba entonces bueno, por un lado, ya no tendríamos el narcotráfico pero tendríamos la neoliberalización de la hierba entonces yo no sé... uno no se tiene que poner en casos hipotéticos porque todavía no ha pasado pero no sé cómo sería eso aplicado en Chile. Yo creo que eso en Chile aumentaría mucho el consumo porque yo creo que bueno,

por la cultura chilena (...), entonces la cultura acá también exagera esas cosas”.  
(Estudiante Mujer, Sociología, 26 años).

Ambos extractos nos señalan aspectos que serían consecuencia de la legalización del cannabis, tanto positivos como algunos menormente negativos, entre los positivos como mencionamos, los aportes económicos hacia el estado y la disminución del narcotráfico, pero por otro lado, se pueden considerar aspectos negativos como sería la influencia del modelo neoliberal en relación a la distribución de cannabis dentro de un sistema capitalista de producción.

Como segundo aspecto identificado en esta última categoría que incluye las implicancias de la inclusión institucional del cannabis, se configuró la subcategoría de desinformación, la cual se encuentra conformada por toda la falta de conocimiento, ignorancia, creencias, estereotipos o prejuicios asociados a la planta de cannabis y a los usuarios consumidores. Elementos los cuales configuran una contracultura del cannabis, difundiendo información falsa, sesgada, sensacionalista o poco seria la cual termina por ensuciar el proceso de inclusión, despenalización y legalización que ha venido atravesando el cannabis.

“Igual la marihuana creo que tampoco hay que hacernos los locos, igual trae consecuencias, ¿cachai? Por eso creo que aún falta mucho, y creo que solo la clave de esto es informar y educar, informar, informar, informar, hasta que ya... o sea, como... que todos entendamos lo que es” (Estudiante Hombre, Trabajo Social, 22 años).

“Creo que también que debiera como enseñarse más respecto de la mota, no satanizarla porque dentro de las drogas que se consumen es la más inofensiva y en comparación con otras drogas que son legales como el alcohol yo creo que es mucho más inofensiva la mota en ciertos ámbitos” (Estudiante mujer, Trabajo social, 25 años).

Acá se visualiza lo señalado, ya que el problema de la desinformación opera de la misma manera para ambos lados, quienes la consideran una opción recreativa más, o quienes la demonizan y critican. En efecto, un desconocimiento de los peligros o precauciones sobre el consumo excesivo o a edad temprana del cannabis puede conducir a consumos problemáticos o irresponsables, como también, se le pueden atribuir consecuencias nocivas o efectos a largo plazo exagerados o mucho más peligrosos que los que realmente se pueden dar por llevar a cabo consumos recreativos ocasionales o a largo plazo de cannabis. sin embargo, si se lleva al plano de comparación con sustancias como el alcohol, es posible darse cuenta que los riesgos asociados a su uso, como también aquellos efectos indeseados producto de ingerir dosis irresponsables o desmedidas son tremendamente diferentes entre una y otra.

Con lo recientemente revisado se completó la última categoría principal de las cuatro en la que fue dividido este capítulo de discusión y resultados, logrando hacer un repaso acabado de lo que en esta memoria se construyó como percepciones de inclusión del cannabis, evidenciando factores inicialmente señalados como la articulación de las E.C desde las experiencias de vida de los consumidores, también los aspectos motivacionales vinculados al consumo habitual de cannabis, se pudo conformar igualmente el concepto de inclusión que se desarrolló asociado a barreras y obstáculos en oposición hacia este objetivo, y finalmente, aquellos aspectos que surgen de la posible inclusión institucional del cannabis tanto en factores económicos como del imaginario colectivo social existente, asociado a desinformación respecto a la planta de cannabis.

Por otro lado, factores los cuales surgieron del proceso de análisis y codificación, que no se encontraban en la formulación original de esta memoria se relacionan directamente con el desarrollo de los patrones de consumo en formas mejores y más saludables de usar el cannabis, entendiendo este proceso como algo cíclico y que puede repetirse, más que como el alcance de un estado definitivo de mejora.

## 8. Conclusión

Para cerrar este análisis, es esencial destacar los elementos más relevantes obtenidos a partir de los resultados y reflexionar sobre cómo las percepciones de inclusión del cannabis en Chile se relacionan con las dinámicas sociales contemporáneas. Este estudio permitió explorar las experiencias de consumo, patrones de uso y barreras sociales e institucionales, arrojando hallazgos significativos desde la perspectiva de estudiantes de la Universidad de Valparaíso.

En cuanto a las **experiencias de consumo**, estas están motivadas tanto por factores personales como recreativos, con preferencias adaptadas a los ritmos individuales y los contextos sociales. El consumo no solo responde a necesidades específicas, sino que también se integra en un entramado social donde la relajación, el disfrute y la conexión con el entorno físico y social son elementos centrales.

Por otro lado, los resultados sobre los **patrones de consumo** evidencian una construcción consciente y reflexiva entre los participantes. Si bien en su mayoría los entrevistados identificaron el cannabis como una herramienta positiva, capaz de complementar su vida cotidiana sin afectar sus responsabilidades, este consumo también refleja procesos cíclicos de cuestionamiento y evolución personal.

En relación con las **percepciones de inclusión**, los consumidores perciben una desconexión entre los imaginarios sociales negativos asociados al cannabis y sus propias experiencias. A pesar de la desmitificación interna de estigmas como la criminalidad o la adicción, las barreras legales, sociales y culturales persisten como obstáculos significativos. Entre estas destacan los prejuicios sociales, las restricciones legales y la necesidad de recurrir a mercados ilegales debido a la falta de regulación oficial, lo que perpetúa dinámicas problemáticas y de exclusión.

Finalmente, las percepciones sobre la **inclusión institucional** subrayan la importancia de avanzar hacia la despenalización y legalización del cannabis en Chile. La apertura de un mercado legal se presenta como una oportunidad no solo para garantizar un consumo más seguro, sino también para combatir la desinformación y reducir los efectos negativos asociados al narcotráfico y al estigma social.

La principal relevancia de este estudio radica en la falta de investigaciones previas en el ámbito de la inclusión social y legal del cannabis en Chile. A través de esta memoria, se ha logrado explorar las perspectivas de un grupo social relevante: los estudiantes de educación superior. Este análisis contribuye a sentar las bases para comprender imaginarios colectivos más abiertos y tolerantes hacia una sustancia que, aunque lleva siglos presente en el país, sigue siendo objeto de penalización y exclusión. Además, el cannabis es una planta que trasciende lo recreativo, actuando como un punto de encuentro social, un medio de expresión y un elemento de ritualidad y recreación que contribuye al moldeado del tejido social.

El estudio es relevante también para los consumidores, al contribuir al posicionamiento de estas prácticas lejos de las etiquetas de desviación o exclusión social. Los resultados permiten entender que el consumo recreativo de cannabis no implica rasgos psicológicos o conductas anormales, sino que responde a aprendizajes y elecciones personales. Reconocer estas dinámicas es esencial para avanzar hacia una inclusión plena que trascienda prejuicios y permita una integración más equitativa.

Sin embargo, la investigación también presentó limitaciones. El marco legal restrictivo dificultó el acceso a un rango mayor de perspectivas, y la metodología cualitativa, aunque útil, limitó la muestra a un grupo reducido. A futuro, estudios similares podrían ampliarse a otras universidades y contextos sociales, permitiendo un análisis más representativo y abriendo nuevas líneas de discusión sobre la inclusión del cannabis.

Desde una perspectiva sociológica, el trabajo realizado proyecta una creciente aceptación del cannabis en la sociedad chilena, marcando el camino hacia su despenalización y eventual

legalización. Este proceso no solo permitiría integrar plenamente al cannabis en las dinámicas culturales, sociales y económicas del país, sino que también impulsaría un cambio en la percepción pública sobre los consumidores.

Por otro lado, las reflexiones de Lipovetsky (2007) ofrecen un marco teórico valioso para interpretar estas dinámicas de consumo entre jóvenes estudiantes. En una sociedad marcada por el exceso y la insatisfacción perpetua, el consumo de cannabis puede entenderse como una manifestación de lo que el autor denomina como una hinchazón indefinida de la esfera de la satisfacción de los deseos. En este contexto, los jóvenes no solo buscan placer inmediato, sino que también participan en una carrera simbólica que, según Lipovetsky esta apoyada en la búsqueda por la apropiación de signos diferenciadores.

El consumo de cannabis se convierte así en un acto que trasciende lo individual, posicionándose como una práctica que responde a las lógicas de diferenciación y pertenencia social. Los estudiantes, al participar en esta práctica, no solo buscan satisfacer necesidades internas, sino también integrarse en un marco cultural que valora la exploración, el hedonismo y la legitimación de comportamientos antes considerados tabú. En palabras de Lipovetsky (2007), el vivir mejor, gozar de los placeres o no quedarse con las ganas, son comportamientos cada vez más legítimos en una era que democratiza el acceso a bienes y experiencias, pero que también genera una constante insatisfacción y una necesidad de validación social.

Desde esta perspectiva, el consumo de cannabis puede interpretarse como un fenómeno multifacético, donde convergen el deseo de disfrutar y relajarse, la búsqueda de identidad y la necesidad de desafiar las restricciones impuestas por la sociedad y las instituciones. Los jóvenes estudiantes, inmersos en una época que Lipovetsky describe como caracterizada por el acceso masivo y la insaciable demanda de satisfacción, no consumen únicamente por los efectos inmediatos de la sustancia, sino porque esta práctica refleja una forma de habitar y entender el mundo contemporáneo (Lipovetsky, 2007).

En síntesis, este estudio no solo aporta una visión detallada sobre el consumo de cannabis en estudiantes universitarios, sino que también, al integrar las reflexiones relacionadas a la sociedad de consumo, permite comprender cómo este fenómeno se inserta en las dinámicas culturales, económicas y simbólicas de nuestra época. El consumo, lejos de ser un acto meramente personal, se muestra como un espejo de las tensiones, aspiraciones y contradicciones que caracterizan a la sociedad de consumo contemporánea.

Tabla 1 Tabla de operacionalización

Categorías	Dimensiones	Preguntas
Elementos constitutivos de una experiencia de consumo de cannabis	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Disponibilidad material</li> <li>-Disposición personal</li> <li>-Elementos rituales</li> <li>-Espacio social</li> </ul>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Cómo llevas a cabo una experiencia de consumo de cannabis? (Cómo percibe la experiencia desde la motivación inicial hasta la apreciación de los efectos deseados).</li> <li>2. ¿Consideras que el consumo de cannabis es una práctica ritual? ¿Por qué?</li> <li>3. ¿Cuál es el método habitual que utilizas para consumir cannabis? ¿Por qué lo prefieres por sobre los otros? (Saber si fuma en cigarrillos, pipas, bongos, extracciones o comestibles y los materiales que requiere para lograrlo en ese formato).</li> <li>4. ¿Cuáles son los lugares habituales en donde realizas experiencias de consumo de cannabis? (Saber si existen importancia sobre el lugar donde se consume, si este varía, o si no influye en nada).</li> <li>5. ¿Qué lugares te impulsan a consumir cannabis y por qué?</li> <li>6. ¿Cuál es tu frecuencia de consumo de cannabis en una semana natural?</li> </ol>
Motivaciones de los/as estudiantes UV para consumir cannabis	Abierta	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Cuál fue tu primera experiencia con el cannabis? ¿Cómo y cuándo?</li> <li>2. ¿Cuáles son tus motivaciones para consumir cannabis? (Puede ser cualquier motivo, social, médico, familiar, etc.)</li> <li>3. ¿Prefieres consumir cannabis de manera colectiva o consumo íntimo personal? ¿Por qué?</li> <li>4. ¿Existen actividades que evitas realizar después de consumir? ¿Por qué?</li> <li>5. ¿Qué actividades te impulsan a consumir cannabis y por qué?</li> <li>6. ¿Has intentado dejar de consumir cannabis? ¿Por qué?</li> <li>7. ¿Qué tendría que ocurrir para que dejaras de consumir cannabis? (Indagar en temas de salud, mentales, económicos, etc.)</li> </ol>

<p>Relación entre las experiencias de consumo de cannabis y las perspectivas sobre su inclusión en el país</p>	<p>-Valoración personal -Normativa social -Normativa institucional</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Qué entiendes por inclusión social?</li> <li>2. ¿Cómo percibes la inclusión en la sociedad de los consumidores de cannabis? (Si considera que esta incluido a pesar de la legalidad, o si está en proceso o no).</li> <li>3. ¿Piensas que esta percepción sería diferente si no consumieras cannabis?</li> <li>4. ¿Cuál crees que es la visión de la sociedad sobre los consumidores de cannabis?</li> <li>5. ¿De que manera consideras que podría incluirse en la sociedad a los consumidores de cannabis?</li> </ol>
<p>Barreras que impiden la inclusión del cannabis en Chile</p>	<p>-Legislación -Estigma social</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Qué entiendes por legalización del cannabis?</li> <li>2. ¿Qué barreras podrías identificar en torno a la legalización del cannabis? (Indagar en apreciaciones personales sobre limitaciones y obstáculos sociales y legales en torno a la inclusión del cannabis).</li> <li>3. ¿De qué manera dichas barreras influyen en su legalización?</li> <li>4. En relación con las barreras y obstáculos mencionados ¿Qué posibles soluciones legales consideras que serían útiles para superar dichas barreras? (Desde su punto de vista como visualiza la superación de estigmas sociales, la legalización de la planta, despenalización del cultivo o reducción de las represalias legales).</li> <li>5. ¿Qué distinción podrías hacer entre el cannabis y otras sustancias similares (Alcohol y tabaco, etc.) en torno a su estatus legal?</li> </ol>

## 9. Bibliografía

- Abarca, I., & Baiz, S. (2020). Representaciones sociales de estudiantes universitarios en Santiago de Chile sobre el consumo de marihuana. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 14, 2–34. <https://doi.org/10.24215/18524907e038>
- Baratta, A. (1993). Introducción a la sociología de la droga. *Revista Jurídica*, 7, 197–224.
- Becker, H. (2009). *Outsiders: Hacia una sociología de la desviación*. Siglo Veintiuno Editores.
- Becker, H. (2016). *Cómo fumar marihuana y tener un buen viaje: Una mirada sociológica*. Siglo Veintiuno Editores.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development*. Harvard University Press.
- Cáceres, D., Salazar, I., Varela, M., & Tovar, J. (2006). Consumo de drogas en jóvenes universitarios y su relación de riesgo y protección con los factores psicosociales. *Universitas Psychologica*, 5(3), 521–534. Recuperado de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/458>
- Calderón, B. (2019). *El consumo de cannabis: Bases neurológicas y perspectiva sociológica* (Tesis de doctorado no publicada). Universidad de Cantabria.
- Callado, L., & Verdejo, A. (2011). Consumo de cannabis, juventud y género. *Trastornos Adictivos*, 13(3), 89–90.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social*. LOM Ediciones.
- Cavada, J. P., & Weidenslaufer, C. (2022). *Uso medicinal del cannabis: Derecho nacional y comparado*. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (BCN), Asesoría Parlamentaria N° SUP: 134850.
- Cavada, J. P., González, E., & Weidenslaufer, C. (2023). *Legalización del uso recreativo del cannabis: Derecho nacional y comparado*. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (BCN), Asesoría Parlamentaria SUP N° 137436.
- Chuaqui, J. (2016). El concepto de inclusión social. *Revista de Ciencias Sociales*, 69,

157–188.

Coffey, A., & Atkinson, P. (2005). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos: Estrategias complementarias de investigación*. Universidad de Alicante.

Derrida, J. (1994). Retóricas de la droga. *Revista Colombiana de Psicología*, 4, 33–44.

Duvall, C. (2014). *Cannabis*. Reaktion Books.

Fernández, R. (2006). Investigación cualitativa y psicología social crítica en el Chile actual: Conocimientos situados y acción política. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 7(4), Art. 38.

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morata.

Flick, U. (2007). *El diseño de la investigación cualitativa*. Ediciones Morata.

Gil, J. M. (2023). El estatus legal de la marihuana o cannabis en Chile. *Diario Constitucional*. Recuperado de <https://www.diarioconstitucional.cl/reportajes/el-estatus-legal-de-la-marihuana-o-cannabis-en-chile/>

Henao, S. (2011). Representaciones sociales del consumo de drogas en un contexto universitario, Medellín, Colombia, 2000. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 30(1), 26–37. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/fnsp/article/view/10587>

Jiménez-Muro Franco, A., Beamonte, A., Marqueta, A., Gargallo, P., & Nerin, I. (2009). Consumo de drogas en estudiantes universitarios de primer curso. *Adicciones*, 21(1), 21–28. <https://doi.org/10.20882/adicciones.248>

Lipovetsky, G. (2007). *La felicidad paradójica: Ensayo sobre la sociedad del hiperconsumo*. Editorial Anagrama.

López Pinedo, M. (2012). Influencia del consumo de drogas en los estudiantes universitarios. *Revista Estomatológica Herediana*, 22(4), 247–256. <https://doi.org/10.20453/reh.v22i4.97>

López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *XXI. Revista de Educación*, 4, 167–179.

- Mascareño, A., & Carvajal, F. (2015). Los distintos rostros de la inclusión y la exclusión. *Revista CEPAL*, 116, 131–146.
- Mata-Zamora, T. H. (2020). Mariguana, estigma y rechazo social: Apuntes para una genealogía de la condena al consumidor de cannabis psicoactiva en México. *Revista Cultura y Droga*, 25(30), 219–243.
- Muñoz, M. (2012). Contra el determinismo farmacológico: Sociología de las drogas y reflexividad. *Sociedad Hoy*, 2º semestre, 21–31.
- Ovejero Bernal, A. (2000). La adicción como búsqueda de identidad: Una base teórica psicosocial para una intervención eficaz. *Psychosocial Intervention*, 9, 199–215. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2008348>
- Parsons, T. (2007). *American society: A theory of the societal community*. Paradigm Publishers.
- Pons Díez, X. (2008). Modelos interpretativos del consumo de drogas. *Polis*, 4(2), 157–186.
- Ravelo, A. (2021). Revisando el “estado del arte” de la legislación sobre el cannabis en las Américas y la disputa por el negocio. *CIPER Académico/Análisis*. Recuperado de <https://www.ciperchile.cl/2021/06/26/revisando-el-estado-del-arte-de-la-legislacion-sobre-cannabis-en-las-americas-y-la-disputa-por-el-negocio/>
- UNODC (Oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito). (2018). *Informe mundial sobre las drogas 2018: Resumen, conclusiones y consecuencias en materia de políticas*. Naciones Unidas.
- UNODC (Oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito). (2023). *Informe mundial sobre las drogas 2023: Special points*. Naciones Unidas.

Anexos

Anexo 1: Consentimientos Informados

## Declaración de Consentimiento Informado

El propósito del presente documento es invitarlo a participar en el proyecto de tesis:

**El espacio universitario como microcosmos para la exploración de experiencias de consumo y percepciones de inclusión en torno al cannabis.**

Mi nombre es Claudio Sáez Mena, investigador principal de este estudio y vengo en representación de la Universidad de Valparaíso para la realización de esta memoria. Dada la temática y criterios de la investigación, usted ha sido seleccionado/a para formar parte de ella. El objetivo principal de este estudio es indagar en el imaginario colectivo de los/as estudiantes de la Universidad de Valparaíso en el año 2024 sobre las percepciones de inclusión del cannabis en Chile desde sus experiencias de consumo.

Su participación en esta investigación es completamente voluntaria, por lo que puede retirarse en cualquier momento que estime conveniente. En el caso de que usted acepte participar, se llevará a cabo una entrevista semi estructurada la cual quedará registrada en audio para su posterior transcripción para fines de la investigación. También si así lo desea, su nombre puede quedar en completo anonimato, y sus experiencias y relatos aquí vertidos quedar en completa confidencia.

¿Acepta participar en el estudio?

Sí

No

Nombre: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

Firma: \_\_\_\_\_

**Datos de contacto:**

Si requiere más información o comunicarse por cualquier motivo relacionado con esta investigación, puede contactar al investigador responsable de este estudio:

**Claudio Sáez Mena:**

Teléfonos: +569 54125006

Dirección: General Dublé 78

Correo Electrónico: [claudio.saez@alumnos.uv.cl](mailto:claudio.saez@alumnos.uv.cl)

Anexo 2: Guion de entrevistas

### Pauta de entrevista

Alumno: Claudio Sáez Mena

Profesora Guía: Valentina Osses

Universidad de Valparaíso

30 de abril de 2024

- *Presentación del entrevistador, explicación acotada de la investigación y entrevista, para su posterior realización.*
- *Ambiente óptimo: Entrevista relajada y honesta.*
- *Términos éticos: No hay respuestas incorrectas, importancia a lo experiencial, se realizará una grabación de la entrevista, con motivos investigativos, se resguardarán nombres, si el entrevistado lo considera pertinente.*

#### **Tema I: Elementos constitutivos de una experiencia de consumo de cannabis según estudiantes UV en el año 2024.**

Objetivos:

- Describir los elementos que caracterizan a una experiencia de consumo de cannabis como práctica y ritual.
- Caracterizar los elementos materiales, actitudinales y espaciales que conforman una experiencia de consumo de cannabis.

#### **1. Elementos constitutivos de una experiencia de consumo de cannabis.**

1. ¿Cómo llevas a cabo una experiencia de consumo de cannabis? (Cómo percibe la experiencia desde la motivación inicial hasta la apreciación de los efectos deseados).
2. ¿Consideras que el consumo de cannabis es una practica ritual? ¿Por qué?
3. ¿Cuál es el método habitual que utilizas para consumir cannabis? ¿Por qué lo prefieres por sobre los otros? (Saber si fuma en cigarrillos, pipas, bongos, extracciones o comestibles y los materiales que requiere para lograrlo en ese formato).
4. ¿Cuáles son los lugares habituales en donde realizas experiencias de consumo de cannabis? (Saber si existen importancia sobre el lugar donde se consume, si este varía, o si no influye en nada).
5. ¿Qué lugares te impulsan a consumir cannabis y por qué?
6. ¿Cuál es tu frecuencia de consumo de cannabis en una semana natural?

**Tema II: Motivaciones de los/as estudiantes UV para consumir cannabis en el año 2024.**

Objetivos:

- Conocer las motivaciones de los estudiantes UV para consumir cannabis en el año 2024.
- Caracterizar las diversas motivaciones que tienen los estudiantes para consumir cannabis.

**2. Motivaciones de los/as estudiantes de la Universidad de Valparaíso para consumir cannabis en el año 2024.**

1. ¿Cuál fue tu primera experiencia con el cannabis? ¿Cómo y cuándo?
2. ¿Cuáles son tus motivaciones para consumir cannabis? (Puede ser cualquier motivo, social, médico, familiar, etc.)
3. ¿Prefieres consumir cannabis de manera colectiva o consumo íntimo personal? ¿Por qué?
4. ¿Existen actividades que evitas realizar después de consumir? ¿Por qué?
5. ¿Qué actividades te impulsan a consumir cannabis y por qué?
6. ¿Has intentado dejar de consumir cannabis? ¿Por qué?
7. ¿Qué tendría que ocurrir para que dejaras de consumir cannabis?  
(Indagar en temas de salud, mentales, económicos, etc.)

**Tema III: Relación entre las experiencias de consumo de cannabis y las percepciones sobre su inclusión en el país según estudiantes UV en el año 2024.**

Objetivos:

- Conocer como perciben los estudiantes UV la inclusión del cannabis en Chile desde sus experiencias de consumo.
- Conocer de qué manera sus experiencias de consumo de cannabis influyen en la percepción sobre su inclusión en el país.

**3. Relación entre experiencias de consumo de cannabis y percepciones de su inclusión en el país.**

1. ¿Qué entiendes por inclusión social?

2. ¿Cómo percibes la inclusión en la sociedad de los consumidores de cannabis? (Si considera que esta incluido a pesar de la legalidad, o si está en proceso o no).
3. ¿Piensas que esta percepción sería diferente si no consumieras cannabis?
4. ¿Cuál crees que es la visión de la sociedad sobre los consumidores de cannabis?
5. ¿De que manera consideras que podría incluirse en la sociedad a los consumidores de cannabis?

**Tema IV: Barreras que impiden la inclusión del cannabis en Chile según estudiantes UV en el año 2024.**

Objetivos:

- Identificar que barreras impiden la inclusión del cannabis en Chile según estudiantes UV en el año 2024.
- Identificar posibles maneras de superar dichas barreras según estudiantes UV.

**4. Identificación de barreras que impiden la inclusión del cannabis en Chile.**

1. ¿Qué entiendes por legalización del cannabis?
2. ¿Qué barreras podrías identificar en torno a la legalización del cannabis? (Indagar en apreciaciones personales sobre limitaciones y obstáculos sociales y legales en torno a la inclusión del cannabis).
3. ¿De qué manera dichas barreras influyen en su legalización?
4. En relación con las barreras y obstáculos mencionados ¿Qué posibles soluciones legales consideras que serían útiles para superar dichas barreras? (Desde su punto de vista como visualiza la superación de estigmas sociales, la legalización de la planta, despenalización del cultivo o reducción de las represalias legales).
5. ¿Qué distinción podrías hacer entre el cannabis y otras sustancias similares (Alcohol y tabaco, etc.) en torno a su estatus legal?

*Muchas gracias, agradezco tu tiempo y buena disposición.*

Edad: 22 - 21 – 26 -22 – 26 - 25

Género (Identidad sexual): Masculino - Masculino – Femenino – Femenino – Masculino - Femenino

Facultad a la que pertenece: Sociología - Trabajo Social – Sociología – Trabajo Social – Sociología – Trabajo Social

Año de ingreso universitario: 2020 - 2022 – 2016 – 2022 – 2020 - 2020

Año que cursa actualmente: 5to Año -3er Año - 5to Año – 3er Año – 5to Año – 5to Año

Lugar de residencia: Valparaíso - Villa Alemana – Quillota – Quilpué – Quillota- La Cruz

---